



Universidad de Valladolid

Facultad de Ciencias del Trabajo

Grado en Relaciones Laborales y Recursos Humanos

**“DIVULGACIÓN DE INFORMACIÓN SOBRE
RESPONSABILIDAD SOCIAL EN LAS EMPRESAS DE
VALLADOLID Y SU VINCULACIÓN CON EL
RENDIMIENTO FINANCIERO”**

Autora: Sonia Diente Serna

Tutora: Mercedes Redondo Cristóbal

INDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL	5
2.1 Concepto de la RSE	6
2.2 Contenido de la RSE	8
2.3 Divulgación de las actuaciones de RSE.....	10
2.4 La RSE en las PYMES.....	12
3. RELACIÓN ENTRE RSE Y RENDIMIENTO FINANCIERO.....	15
4. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA Y VARIABLES UTILIZADAS.....	20
5. ANÁLISIS DE LA VISIBILIDAD DE LAS ACTUACIONES DE RSE.....	29
5.1 Cuantificación y contenido de las actuaciones de RSE	29
5.2 Influencia de las características empresariales en la divulgación de RSE	33
6. VINCULACIÓN ENTRE RENDIMIENTO EMPRESARIAL E IMPLANTACIÓN DE ACTUACIONES DE RSE.....	41
7. CONCLUSIONES	50
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	53

1. INTRODUCCIÓN.

En la actualidad, la responsabilidad social corporativa o responsabilidad social empresarial (en adelante, RSE) ha ido adquiriendo un gran auge en el ámbito empresarial. Las transformaciones que se han ido produciendo en el entorno económico, como pueden ser la mayor globalización de los mercados, el avance de las tecnologías de la información y la comunicación, la contribución al desarrollo de la comunidad o determinados aspectos medioambientales, han motivado a las empresas a ir introduciendo cambios en su gestión mediante la implantación de actuaciones socialmente responsables.

A pesar de la influencia que puede tener en las organizaciones la adopción de políticas responsables en el funcionamiento, la eficiencia, el rendimiento, la reputación o la supervivencia a largo plazo (Sáez, 2011), el establecimiento de dichas prácticas no ha tenido un gran progreso en las pequeñas y medianas empresas (en adelante, Pymes) (Herrera et al, 2014). Por otra parte, hoy en día la divulgación de las acciones de RSE que realizan las entidades a sus grupos de interés ha adquirido una gran importancia debido a la demandas cada vez más exigentes de transparencia y de rendición de cuentas que se exigen a las empresas (Gallardo y Castilla, 2013).

En base a lo comentado, el primer objetivo de este estudio es conocer el nivel de divulgación de las actuaciones de RSE que efectúan las empresas ubicadas en la provincia de Valladolid en sus páginas web. Adicionalmente, se ha analizado la naturaleza estas prácticas responsables, así como la influencia que pueden tener determinadas características empresariales en el grado de implantación de las mismas. El otro objetivo planteado se ha enfocado a estudiar la relación que pueda existir entre el rendimiento financiero de las firmas y las actuaciones de RSE que comunican.

Para su consecución, el trabajo se ha estructurado de la siguiente manera. En una primera parte se comenta el concepto de RSE, el contenido de las actuaciones sostenibles, la influencia de la RSE en las Pymes, la importancia de la divulgación de la RSE en el contexto empresarial y la vinculación que se puede establecer entre la RSE y el rendimiento financiero. La otra parte del estudio se dedica al análisis empírico, donde se describe la muestra y variables utilizadas, y se presentan y

comentan los resultados obtenidos. Por último, se exponen las conclusiones fundamentales.

Las competencias adquiridas en el Grado de Relaciones Laborales y Recursos Humanos y puestas en prácticas y desarrolladas en el presente estudio han sido las siguientes:

COMPETENCIAS GENÉRICAS (CG)

INSTRUMENTALES

CG.1. Capacidad de análisis y síntesis.

CG.2. Capacidad de organización y planificación.

CG.6. Capacidad de gestión de la información.

PERSONALES

CG.14. Razonamiento crítico.

SISTÉMICAS

CG.17. Adaptación a nuevas situaciones.

CG.18. Creatividad

CG.22. Sensibilidad hacia temas medioambientales

COMPETENCIAS ESPECÍFICAS (CE)

DISCIPLINARES (SABER)

CE.12. Contabilidad y Análisis Contable

PROFESIONALES (SABER HACER)

CE.13. Capacidad de transmitir y comunicarse por escrito y oralmente usando la terminología y las técnicas adecuadas

CE.14. Capacidad de aplicar las tecnologías de la información y la comunicación en diferentes ámbitos de actuación.

CE.31. Capacidad para procesar documentación administrativa contable

ACADÉMICAS

CE.35. Aplicar los conocimientos a la práctica

2. LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL.

En un principio las empresas han sido consideradas exclusivamente como agentes económicos. Sin embargo, la sociedad progresivamente ha empezado a tener conciencia de la capacidad que las organizaciones pueden llegar a tener para influir y solucionar problemas sociales, así como para reconocer y subsanar los posibles daños y riesgos que la actividad productiva que realizan puede ocasionar en el entorno.

Es precisamente, a lo largo de la década de los años 60 y 70 del siglo pasado, momento en que las firmas americanas comienzan a tener un papel protagonista, cuando se plantea cómo debían responder a los retos que les estaba imponiendo la sociedad. Puesto que se trataba de una sociedad que afrontaba una serie de problemas sociales urgentes, como la pobreza, el paro, las relaciones entre razas, la degradación urbana y la contaminación (De la Cuesta, 2005). En este contexto en las grandes compañías se empieza a reconocer que el poder que ostentan lleva aparejado una gran responsabilidad empresarial con el bienestar de la sociedad. Esta visión va a ser adoptada por algunos de los más importantes empresarios norteamericanos de la época, como Thomas Watson de *IBM* y David Rockefeller de *Chase Manhattan Bank* (Ramos, 2008).

En el ámbito europeo la RSE se empieza a afianzar en los años 90, momento en que se pueden encontrar varias iniciativas de la Comisión Europea que tratan cuestiones relacionadas con en este campo. Entre otras, se puede citar la propuesta realizada en 1993 en la que se incitó a las empresas europeas a que optaran por una estrategia encaminada a conseguir mejorar la integración social, luchando de esta manera por erradicar la exclusión social y laboral. Esta iniciativa al incluir a los empresarios en los procesos para dar soluciones a problemas de tipo social supuso un gran éxito en el ámbito de la actuación empresarial responsable (Olcese et al, 2008).

En los últimos años, la RSE toma fuerza como consecuencia de los cambios que se producen en el entorno en el operan las empresas, entre los que se pueden citar: la globalización, la innovación tecnológica, el mayor acceso a la información, las nuevas demandas de los consumidores, mayor importancia de los activos intangible, la conciencia ecológica y la solidaridad, la demanda de transparencia pública y

participación social, etc. Estas nuevas características del entorno económico han de ser tenidas en cuenta e integrar dentro de la gestión empresarial para dar respuestas a las nuevas demandas de la sociedad.

Por lo tanto, el término RSE ha ido adquiriendo a lo largo de los años una mayor relevancia siendo cada vez más las entidades que han ido incorporando la RSE a su gestión y hacen públicas sus memorias de sostenibilidad. Al mismo tiempo, se ha venido suscitando un debate acerca de si la incorporación de prácticas de RSE en la gestión empresarial puede o no proporcionar una serie de beneficios y ventajas competitivas que superen los posibles costes que pueden originar la implantación de estas actuaciones.

A continuación, y para introducir el tema, se exponen las diferentes definiciones que se han propuesto de la RSE, el contenido que integra y la divulgación de las prácticas sostenibles que realiza la entidad, para finalizar con el papel de la RSE en las Pymes.

2.1 CONCEPTO DE RSE

La RSE no tiene un único concepto generalizado, habiéndose enunciado a lo largo de las últimas décadas diferentes definiciones. De entre las distintas definiciones propuestas de RSE se puede destacar la que recoge el Libro Verde *“Fomentar un marco europeo que para la responsabilidad social de las empresas”* de la Comisión de las Comunidades Europeas de 2001, que la define como la *“integración voluntaria, por parte de las empresas, de las preocupaciones sociales y medioambientales en sus operaciones comerciales y su relaciones con los interlocutores”* (p. 7). Adicionalmente se indica que *“ser socialmente responsable no significa solamente cumplir plenamente las obligaciones jurídicas, sino también ir más allá de su cumplimiento invirtiendo «más» en el capital humano, el entorno y las relaciones con los interlocutores”*.

Posteriormente, en el año 2011, la Comisión Europea en la *“Estrategia renovada de la UE para 2011-2014 sobre la responsabilidad social de las empresas”* introduce una nueva definición indicando que *“la responsabilidad de las empresas por sus impactos en la sociedad”* (p. 7), con el objetivo de maximizar la creación de valor compartido

para sus propietarios y para las demás partes interesadas, y la identificación, prevención y mitigación de posibles impactos adversos.

Asimismo, pueden mencionarse otras definiciones propuestas por diferentes instituciones como son las siguientes:

- La Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2006) define la RSC como: *“la manera en que las empresas toman en consideración las repercusiones que tienen sus actividades sobre la sociedad y en la que afirman los principios y valores por los que rigen, tanto en sus propios métodos y procesos internos como en su relación con los demás actores. La RSE es una iniciativa de carácter voluntario y que solo depende la empresa, y se refiere a actividades que se considera rebasan el mero cumplimiento de la ley”*.
- El Foro de Expertos¹ sobre RSE en su informe indica que *“La responsabilidad social de la empresa es además del cumplimiento estricto de las obligaciones legales vigentes, la integración voluntaria en su gobierno y gestión, en su estrategia, políticas y procedimientos, de las preocupaciones sociales, laborales, medio ambientales y de respecto a los derechos humanos que surgen de la relación y el dialogo transparente con sus grupos de interés, responsabilizándose así de las consecuencias y los impactos que se deriven de sus acciones”* (Foro de Expertos RSE, 2007, p. 7).
- La Guía de Responsabilidad Social de la ISO 26000 la define como *“el compromiso que la organización tiene ante los impactos que sus decisiones y actividades ocasionan a la sociedad y el medio ambiente, a través de un comportamiento transparente y ético que contribuya al desarrollo sostenible, incluyendo la salud y el bienestar de la sociedad; tome en consideración las expectativas de sus partes interesadas; cumpla con la legislación aplicable y sea coherente con la normativa internacional de comportamiento; y este integrada en toda la organización y se lleve a la práctica en sus relaciones”* (ISO, 2010, p. 4).

A pesar de las múltiples definiciones que se han propuesto es posible encontrar una base común en el concepto de RSE que ha permitido llegar a un cierto consenso,

¹ El Foro de Expertos sobre RSE fue constituido el 17 de marzo de 2005 por iniciativa del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales con la participación de varios Ministros y expertos provenientes de grupos empresariales, organizaciones de la sociedad civil y de la Universidad, su trabajo concluyó el 12 de julio de 2007.

teniendo en cuenta que este concepto es dinámico y en está en continuo desarrollo. Los elementos comunes de las definiciones de RSE son los siguientes (Argandoña, 2013):

- Hacen referencia a tres ámbitos de responsabilidad, económico, social y medioambiental.
- Las iniciativas deben ser voluntarias más allá de la normativa legal y las obligaciones contractuales.
- La RSE debe estar integrada en el conjunto de la empresa, es decir afecta a todas las áreas de la empresa y de sus miembros, así como a todas las áreas geográficas en donde desarrollen su actividad.
- Los *stakeholders* o los distintos grupos de interés son el principal motor para la gestión de la RSE puesto que debe estar enfocada a su satisfacción.
- Debe de estar orientada a una visión a largo plazo, con actividades de carácter continuo más que de carácter puntual.

2.2. CONTENIDOS DE LA RSE

A lo largo del tiempo, los contenidos de la RSE se han ido precisando y fortaleciendo, debido a las aportaciones académicas realizadas y a la generalización de índices y de memorias de sostenibilidad (Tascón, 2008), pudiéndose establecer en la actualidad una serie de bloques de materias que constituyen lo que podría denominarse contenido habitual o típico de la RSE. Así, la RSE ha de hacer referencia a una triple dimensión, en tanto que debería plantear simultáneamente aspectos económicos-financieros, sociales y medioambientales.

A esta triple dimensión de contenidos se le suele dar el nombre de la *triple bottom line*² o triple cuenta de resultados de la empresa socialmente responsable, ya que el verdadero valor de una entidad viene dado no solo por su cuenta de resultado sino por toda la aportación que realiza al entorno. Hay que indicar que uno de los principales problemas es cómo medir los resultados en el ámbito social, transformar las actuaciones medio ambientales y sociales en una variable cuantitativa a través de

² Esta expresión fue utilizada por primera vez por John Elkington en 1994 y ampliado en su influyente libro "*Cannibals with forks: The triple bottom line of 21st century business*" de 1998.

indicadores estándar. Los aspectos a considerar en cada una de estas dimensiones son los siguientes:

- *Aspecto económico-financiero.* El principal propósito de la empresa es obtener beneficios económicos y su supervivencia, aumentando el valor para los accionistas de la compañía, pero a través de un comportamiento ético. El desafío es lograr que la empresa sea rentable económicamente pero de una forma sostenible y en armonía con el medio natural y social. Por lo que la entidad debe proporcionar información transparente, a parte de los datos estrictamente contables, de aquellos aspectos que teniendo una base económica reflejan los objetivos de naturaleza social y medioambiental. Como por ejemplo indicadores que ofrezcan información del impacto económico de la empresa en la comunidad donde opera, entre otros, estarían las donaciones monetarias a la comunidad, impuestos pagados o donaciones (De la Cuesta, 2005).
- *Aspectos medioambientales.* El papel que juegan las firmas para evitar la degradación del medio ambiente es crucial por lo que han de tratar de llevar a cabo una ética global para que sus procesos productivos afecten lo menos posible al entorno. De tal forma que las empresas deberían reducir o intentar resolver determinados problemas ambientales que puedan originar, procurando integrar políticas medioambientales en su gestión, como pueden ser las prácticas que potencien el reciclaje, el ahorro energético o la compraventa responsable. Por otra parte, la firma a la hora de proporcionar información relativa a aspectos medioambientales incluirá datos, entre otros, sobre la gestión llevada a cabo de los recursos materiales y materias primas utilizadas, o los nuevos equipos limpios incorporados al patrimonio empresarial.
- *Aspectos sociales.* Es usual que a una empresa responsable se la suela identificar como aquella que procura destinar parte de su esfuerzo en “devolver” a la sociedad, sobre todo al entorno local, un porcentaje del beneficio económico que de ella misma obtiene. En este tipo de acciones se deben tener en cuenta temas como la inversión responsable en las comunidades locales donde opera la empresa, el respeto por los derechos y tradiciones autóctonos y la ayuda y soporte (financiero) para su mantenimiento, la implicación con la cultura, el deporte y la investigación, la cooperación con las autoridades locales, la cofinanciación de proyectos de desarrollo social y económico. Dentro del aspecto social, destaca principalmente el área de recursos humanos de las entidades, que en el estudio empírico se ha

considerado como una dimensión de la RSE independiente. Se puede llegar al punto de que la empresa vea a los trabajadores como posibles colaboradores para tratar de alcanzar otros fines de interés social con los que la empresa pueda cooperar, como por ejemplo concediendo permisos retribuidos para que los empleados puedan actuar como voluntarios en el desarrollo de actividades no lucrativas o con la donación de sangre por parte de los trabajadores.

2.3. DIVULGACIÓN DE LAS ACTUACIONES DE RSE

Desde el principio de *“lo que no se ve no existe”*, comunicar lo que las empresas hacen en materia de RSE a sus *stakeholders*, los modos de definir las diferentes acciones y los resultados que obtienen, es fundamental para promover las transformaciones necesarias que conduzcan hacia una economía sostenible. Además, permite a los grupos de interés evaluar las conductas que realiza la entidad, tomando como referencia los valores de la organización (Azüero, 2009). Por otro lado, la importancia que se está dando hoy en día a la divulgación de la RSE se debe a la demandas más exigentes de transparencia y rendición de cuentas que se exigen a las empresas (Gallardo y Castilla, 2013).

Hay que tener en cuenta que en muchas ocasiones se considera que cuando una entidad está divulgando sus actividades en materia de RSE se está utilizando como un instrumento de marketing y, por lo tanto, se aleja del verdadero sentido que tiene la implantación de estas políticas. En relación con esto, también hay que indicar que numerosas organizaciones optan por emprender este tipo de actuaciones en el momento en que empiezan a percibir que son cuestionadas públicamente. En consecuencia, las empresas con mayor grado de exposición respecto a sus grupos de interés se encuentran más empujadas hacia el establecimiento de políticas de RSE dirigidas prioritariamente a eludir posibles reproches o sanciones, y que intentan conseguir una mejor fama y reputación para la firma.

Según la Unión Europea *“el futuro de la comunicación está en pasar de la información a la comunicación, al compromiso y al aprendizaje, y en una futura integración de la RSE en todas las comunicaciones corporativas”* (citado en Alejos, 2014). Por lo tanto, la divulgación de información debe ser coherente, es decir, las entidades deben

comunicar las actuaciones que realmente tiene implementadas. En el supuesto de que no exista conexión entre la estrategia de sostenibilidad, las acciones que se han efectuado y la comunicación proporcionada, se producirá una incoherencia, que los *stakeholders* van a conocer, puesto que en la actualidad es posible disponer de información a tiempo real, accesible y sin limitaciones, y puede afectar a la reputación de la entidad. Por lo que las empresas se han de cuestionar qué actividades de RSE ha de comunicar, a quiénes quiere informar y cómo comunicarlas.

Las entidades deben buscar la conexión entre la información de las actuaciones de RSE a comunicar y los grupos de interés que pueden ser afectados por la actividad que realiza. El contenido a transmitir se debe ajustar a las necesidades de los destinatarios procurando que sea mínima la dificultad a la hora de prepararla así mismo ha de tenerse en cuenta el coste económico asociado a su elaboración (Gallardo y Castilla, 2013).

A este respecto, en los últimos años han ido apareciendo un número importante de iniciativas, normas técnicas, certificaciones y guías, cuya finalidad es la implementación, elaboración y divulgación de políticas de RSE. Una buena herramienta de comunicación son las memorias de sostenibilidad o de responsabilidad social, que ofrecen información sobre los compromisos de la empresa con la sociedad y sobre su desempeño en los ámbitos económico, social y medioambiental³. Sin embargo, y dado el coste que suelen llevar asociados la elaboración de informes de RSE⁴, determinadas entidades que cuentan con recursos limitados, como es el caso de las Pymes, deben optar por utilizar otros medios para comunicar las actuaciones de RSE que realizan como en encuentros informales, web, trípticos o reuniones que se realicen y que puedan ser empleadas con una finalidad estratégica (Tarrés, 2007).

En este sentido uno de los medios para acometer la transmisión de la información sobre RSE es a través de las páginas web corporativas⁵. El avance de las tecnologías

³ La iniciativa que mayor trascendencia ha tenido a nivel internacional sobre la publicación de memorias de sostenibilidad ha sido la de la *Global Reporting Initiative* (GRI), que recoge unas normas a seguir a la hora de elaborar la memoria.

⁴ En la muestra de empresa utilizada para realizar el estudio solamente tres presentan memoria de responsabilidad social, en los tres casos elaboradas de acuerdo a la Guía GRI.

⁵ Internet es una fuente de intercambio e interacción y ha sido tal la evolución experimentada que se debería ir más allá de la página web corporativa, pudiéndose utilizar las redes sociales o blogs para transmitir esta información (Alejos, 2014).

de la información y comunicación sitúan a esta herramienta muy útil para las firmas a la hora de informar a sus *stakeholders* los avances que realice en RSE, sin limitación de tiempo ni lugar, permitiendo una mayor interacción y diálogo con ellos (Gallardo y Castilla, 2013; Alejos, 2014). Las páginas web de las empresas deben ser claras, fácil de navegar e intuitivas con la finalidad de mantener a sus grupos de interés comprometidos y actualizados.

En este estudio se ha analizado el contenido de las páginas web corporativas de una muestra de empresas ubicadas en la provincia de Valladolid para obtener información acerca de las políticas de RSE que realizan.

2.4. LA RSE EN LAS PYMES.

Es un hecho comprobable que el grado de penetración de la RSE en las Pymes es todavía muy bajo en comparación con las grandes empresas (Forética, 2015). Sin embargo, las Pymes son, sin duda, un pilar del tejido productivo español, pues representan la casi totalidad de las empresas, el 99,88%⁶, y son las que generan más empleo. Por lo que no es extraño que el discurso de la responsabilidad social en las Pymes forme parte de las comunicaciones e informes de la Unión Europea en materia de RSE⁷, así como en las iniciativas que se han formulado en España. Precisamente en la *“Estrategia Española de Responsabilidad Social de las Empresas”* uno de sus objetivos es *“Impulsar y promover la RSE, tanto en las empresas, incluidas las PYMES, como en el resto de organizaciones públicas y privadas, en sus actuaciones en los diversos ámbitos geográficos en los que operan”* (p. 28).

Por lo que no es de extrañar que cada vez sean más las voces que abogan por la necesidad de potenciar el papel que pueden jugar las Pymes en el impulso de la RSE en sus entornos de actuación, sea a nivel local, regional o nacional (Herrera et al, 2016). Puesto que, todas las empresas, sea cual sea su tamaño, trabaja su responsabilidad social cuando incluye las preocupaciones sociales y

⁶ Según el Directorio Central de Empresas (DIRCE), a 1 de enero del año 2015, considerando Pyme las empresas que tienen entre 0 y 249 asalariados.

⁷ Entre otras se pueden citar el informe elaborado en 2005 denominado *“Oportunidades y responsabilidad: cómo ayudar a las PYME a integrar las cuestiones sociales y medioambientales en sus actividades”* o la Comunicación de 2011 *“Estrategia renovada de la UE para 2011-2014 sobre la responsabilidad social de las empresas”*.

medioambientales en el corazón de su estrategia y operaciones, creando valor en la comunidad en la que se inserta. Aunque, al contrario de lo que ocurre en muchas de las grandes firmas, no parece que la presión de la visibilidad externa sea el principal factor que empuje a las Pymes hacia la RSE, pues la mayoría de ellas se presupone que están en principio alejadas del escrutinio público al que están sometidas las empresas de mayor tamaño. Según Rivero (2006) un argumento que puede explicar que la RSE presente un menor grado de desarrollo en las Pymes es que estas compañías no han vivido la pérdida de confianza que sufrieron las grandes empresas como consecuencia de los múltiples escándalos corporativos que tuvieron lugar a inicios de este siglo. Este razonamiento parte de un hecho que se puede constatar, y es que la RSE se ha convertido en ocasiones en una primera línea de salvaguardia para contrarrestar un presumible descrédito de una organización.

Sin embargo, muchas Pymes realizan RSE de forma habitual y ligada a su quehacer diario, pues han ido desarrollando actuaciones de compromiso con la comunidad local en que se insertan y que escapan a la tradicional visión de la empresa como unidad económica de intercambio cuya finalidad es exclusivamente la de obtención de rentas. En muchas ocasiones la RSE que se realiza en las Pymes es natural, dado que al tener una mayor relación con el entorno y su proximidad con los clientes son más conscientes de los intereses, preocupaciones y expectativas de sus grupos de interés y operan en consecuencia (Gallardo y Castilla, 2013). Por lo que, en muchas ocasiones existe una falta de conocimiento o conciencia entre las propias Pymes de que determinadas actuaciones que desarrollan encajan dentro del concepto de RSE, como por ejemplo: la promoción de iniciativas culturales, las actuaciones medioambientales, el apoyo a colectivos con dificultades, la cooperación al desarrollo o la igualdad de género.

Por otra parte, esta implicación social de la Pyme se traduce en reputación, profesionalidad y en un incremento de los factores de confianza y lealtad, elementos que facilitan la retención de recursos humanos y permiten la mejora en las relaciones con las fuentes financieras de la empresa, dos pilares clave para asegurar la sostenibilidad de la empresa a largo plazo (Gómez y Ucieda, 2013). Por otro lado, no parece posible eludir el hecho de que el compromiso social de muchas Pymes va a provenir de los valores personales de los individuos que ostentan la propiedad o el

control, y no tanto de la vinculación a una estrategia previamente diseñada y manifestada explícitamente.

También hay que señalar que el reducido tamaño de las Pymes les da una flexibilidad y una capacidad de reacción que las grandes empresas no tienen para adaptarse de una forma más rápida y ágil a los cambios de un mercado complejo, globalizado y cada vez más competitivo (Herrera et al, 2016). Por otro lado, al disponer de esta flexibilidad pueden responder más fácil y rápidamente a las demandas de sus *stakeholders* y establecer políticas de colaboración con los mismos.

Adicionalmente a todo lo anterior, hay que indicar la existencia de una falta de comunicación de dichas acciones, ya sea por desconocimiento o por falta de herramientas (Gallardo y Castilla, 2013).

A efectos de considerar la situación de las Pymes en relación con la responsabilidad social, cabe mencionar el análisis DAFO que recoge Roser (2005) y que se recoge en la tabla 1.

Tabla 1. Análisis DAFO de la RSE en las Pymes.

Debilidades	Amenazas
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Recursos limitados ✓ Poca formación y conocimiento ✓ Comunicación ✓ Falta de motivación ✓ Falta de estrategias comunes 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Sanciones administrativas ✓ Supervivencia ✓ Pérdida de competitividad ✓ No acceso al mercado global
Oportunidades	Fortalezas
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Ventaja competitiva ✓ Ayudas Administración ✓ Mejora la reputación ✓ Anticiparse a futuras regulaciones y exigencias ✓ Mejor conocimiento <i>stakeholders</i> ✓ Control de riesgos. 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Las pymes son más adaptables y flexibles ✓ Menos burocracia ✓ Conocimiento del entorno local ✓ Mayor confianza ✓ Menos exigencias.

Fuente: Roser (2005).

3. RELACIÓN ENTRE RSE Y RENDIMIENTO FINANCIERO.

Los motivos que puede tener una entidad para implantar actuaciones de RSE suelen estar vinculados bien con principios éticos que buscan el equilibrio entre los objetivos estrictamente económicos y las cuestiones sociales y ambientales asociadas a las repercusiones que su actividad puede estar ocasionando en el entorno, o bien por motivaciones económicas, al contemplarse la RSE como otro de los elementos que potencialmente contribuye al logro de los objetivos de una organización, esencialmente los de supervivencia, crecimiento y rentabilidad (Mirás et al, 2014). A esta última causa se hace referencia en el Libro Verde de la Comisión Europea (2001, p. 8) cuando apunta que *“algunas empresas que prestan una atención adecuada a los aspectos sociales y medioambientales indican que tales actividades pueden redundar en una mejora de sus resultados y generar crecimientos y mayores beneficios”*, al mismo tiempo que aconseja estudiar con mayor profundidad la incidencia que puede tener la RSE en el desempeño financiero.

En este sentido, a lo largo de los últimas décadas⁸, son múltiples los estudios empíricos que se han centrado en analizar la relación entre cómo se comporta una empresa desde el punto de vista de la RSE y los rendimientos financieros que consigue. Los resultados que se han obtenido no son concluyentes, por lo que no se puede establecer una conclusión generalizable sobre la existencia o no de una correlación entre ambas variables, ni sobre el sentido positivo o negativo de la misma. Según Mirás et al (2011) diversos autores apuntan a que esta divergencia de resultados puede encontrarse en:

- la falta de un marco teórico único para poder analizar los motivos por los cuales las empresas adoptan medidas en materia de RSE, así como para poder evaluar si dichas actuaciones tienen consecuencias en los resultados financieros y viceversa, y
- los distintos criterios utilizados para medir tanto las variables o dimensiones que representan el comportamiento social, como los indicadores del rendimiento financiero de las firmas.

⁸ Es a principios de la década de los setenta del pasado siglo cuando se comienza a analizar empíricamente la vinculación entre RSE y rendimiento financiero, siendo uno de los trabajos pioneros el de M. Moskowitz titulado *“Choosing socially responsible stocks”* publicado en *Business and Society Review* (Arimany et al, 2013).

En cuanto al marco teórico, Preston y O’Bonnen (1997) afirman que los distintos marcos teóricos empleados difieren en términos del signo de la relación (positivo, negativo y neutro) y de la relación causal (la variable RSE en los contrastes puede ser considerada como variable independiente, variable dependiente o el vínculo sea sinérgico). Gómez (2008) resume estas posibles relaciones teóricas, que se recogen en la tabla 2, y que dan lugar a siete hipótesis diferentes:

Tabla 2. Tipología de las relaciones entre RSE y rendimiento financiero (RF).

Secuencia causal	Signo de la relación		
	Positivo	Neutro	Negativo
RSE → RF	Hipótesis del impacto social	Hipótesis de las variables “moderadoras”	Hipótesis de <i>trade off</i>
RF → RSE	Hipótesis de la disponibilidad de fondos		Hipótesis del oportunismo de los directivos
RSE ↔ RF	Sinergia positiva		Sinergia negativa

Fuente: Gómez (2008) a partir de Preston y O’Bonnen (1997).

1. *Hipótesis del impacto social* (niveles más altos -bajos- de RSE conducen a niveles altos -bajos- de rendimiento financiero). Se argumenta en la teoría de los *stakeholders*, al suponer que las actuaciones de RSE que efectúa una empresa van a permitir satisfacer las necesidades de los distintos grupos de interés, lo cual originaría una mejora de su reputación y, por lo tanto, un incremento del resultado financiero. El no cubrir estas necesidades provocaría el efecto contrario.
2. *Hipótesis de disponibilidad de fondos* (niveles altos -bajos- de rendimiento financiero conducen a niveles más altos -bajos- de RSE). Esta hipótesis parte de que las entidades pueden optar por seguir una política socialmente responsable, pero sus actuaciones van a depender en gran medida de la disponibilidad de recursos que posean.
3. *Sinergia positiva* (relación recíproca entre RSE y rendimiento financiero). Se da la existencia de un círculo virtuoso entre ambas variables: una mayor RSE conduce a mejores resultados, lo que, a su vez, permite una mejor gestión y comunicación de la RSE.

4. *Hipótesis de trade off* (niveles más altos -bajos- de RSE conducen a niveles más bajos -altos- de rendimiento). Esta hipótesis se basa en el argumento según el cual las entidades solamente tienen una responsabilidad que es la de incrementar sus ganancias. De esta forma, si una empresa aumenta las acciones de RSE estará incurriendo en costes innecesarios, lo que conlleva una reducción de su rentabilidad y, consecuentemente, se sitúa en una posición de desventaja respecto a sus competidores.
5. *Hipótesis del oportunismo de los directivos* (niveles más altos -bajos- de rendimiento financiero conducen a niveles más bajos -altos- de RSE). Basada en la teoría de la agencia al argumentar que los directivos de las entidades pueden perseguir sus propios intereses, lo que puede ir en detrimento de los accionistas y de otros *stakeholders*. De tal forma que cuando una empresa obtenga unos rendimientos financieros elevados, los directivos decidan reducir las políticas de RSE con el objetivo de maximizar sus beneficios personales a corto plazo. En el caso contrario, los directivos podrían intentar justificar esos bajos resultados impulsando acciones llamativas de responsabilidad social.
6. *Sinergia negativa* (existe una sinergia negativa entre la RSE y el rendimiento financiero). De la misma forma que puede existir un círculo virtuoso, si combinamos la hipótesis del *trade off* y la del oportunismo de los directivos encontraremos un círculo vicioso entre las variables implicadas.
7. *Hipótesis de las variables "moderadoras"* (no existe una relación clara y significativa entre la RSE y el rendimiento financiero). Según esta hipótesis existen algunas variables que pueden moderar dicha relación, como el tamaño empresarial, el nivel de riesgo o el sector de actividad. La consideración de estas variables podría explicar el hecho de que en algunos estudios no se encuentren correlaciones concluyentes entre la RSE y el rendimiento financiero.

El objetivo del presente estudio orientado a analizar la vinculación entre rendimiento financiero y las actuaciones de RSE se pueden explicar teóricamente en función de los argumentos que subyacen fundamentalmente en las Hipótesis de disponibilidad de fondos y las Hipótesis de oportunismo de los directivos.

Otra de las explicaciones que se apuntan para justificar la heterogeneidad de resultados obtenidos en los estudios que analizan la vinculación entre rendimiento y

RSE es la diversidad de fuentes de datos empleadas para medir la sostenibilidad de las entidades, a lo que hay que añadir la existencia de multitud de aproximaciones teóricas a este concepto. Respecto a la metodología que se suele utilizar para medir la RSE se pueden agrupar en tres grandes bloques: dimensiones agregadas, generación de índices, y utilización de cuestionarios o mediciones subjetivas. En este sentido hay que destacar muchos trabajos tienen un enfoque común respecto a la medición de la RSE y es la consideración de una gran variedad de dimensiones o aspectos como indicadores del comportamiento social de una compañía (Charlo et al, 2013). Por lo que, a la hora de determinar una medida de las actuaciones de RSE en el presente estudio se ha optado por confeccionar una medida multidimensional a través de la agregación de distintas dimensiones del comportamiento social empresarial.

Por último, y en relación con las distintas empleadas en este tipo de análisis para medir el desempeño financiero, Gómez y Uceida (2013) las agrupa en tres grandes bloques:

- *Medidas basadas en el mercado.* Estas medidas están enfocadas a mostrar la rentabilidad que alcanzan los accionistas (como por ejemplo: las plusvalías por el incremento del precio de las acciones y los dividendos) y, por lo tanto, simbolizan la visión de que los inversores son los principales *stakeholders* de la compañía al depender su futuro de los fondos que éstos aportan.
- *Medidas basadas en la contabilidad.* Estos indicadores reflejan la eficiencia de la gestión de la empresa desde un punto de vista interno, puesto que los resultados generados dependen de la asignación de los recursos financieros disponibles a la realización de actividades o proyectos concretos. Las medidas de rentabilidad más utilizadas en este tipo de estudios son la rentabilidad económica y la rentabilidad financiera.
- *Medidas basadas en la percepción de los directivos.* Entre este tipo de medidas se encuentran la evaluación de la situación financiera de la empresa, la eficiencia en el uso de los activos o logro de objetivos financieros en relación a los competidores. Se obtienen mediante la realización de encuestas y/o entrevistas y proporcionan una estimación subjetiva del rendimiento financiero, por lo que es la menos utilizada en este tipo de trabajos.

En este trabajo para medir el rendimiento financiero se ha optado por medidas de rendimiento contable obtenidas de la información que proporcionan las empresas en las cuentas anuales.

Como resumen de los múltiples estudios empíricos que han analizado la relación entre la RSE y los resultados financieros, se indican las conclusiones que Gómez (2008) obtiene de una revisión de 140 estudios publicados entre 1972 y 2007, que son las siguientes:

1. En general, parece existe una clara asociación positiva entre RSE y rendimiento financiero, siendo muy pocos los estudios que encuentren una vinculación negativa concentrándose principalmente en la década de los noventa.
2. Asimismo, a lo largo del período analizado el número trabajos que muestran resultados positivos es mayor, a costa de los neutrales que van disminuyendo y, sobre todo, de los negativos que prácticamente desaparecen en los años correspondientes al presente siglo.
3. La mayoría de la literatura empírica apoya la idea de que una buena gestión y comunicación de la RSE no provoca reducciones en los resultados financieros. Por lo tanto, se rechazaría la hipótesis del *trade-off* a favor de la hipótesis del impacto social.
4. En los estudios en que la RSE se toma como variable endógena, no se encuentran evidencias de relación negativa, por lo que se podría rechazar la hipótesis del oportunismo de los directivos a favor de la hipótesis de la disponibilidad de fondos.
5. Solamente encuentra cuatro trabajos en los que la relación entre la RSE y el desempeño financiero se estudia en ambas direcciones, por lo que no puede plantear afirmaciones respecto a la hipótesis de la sinergia positiva.
6. Por último, observa que en muchos de los estudios que no obtienen resultados concluyentes o bien, la relación entre RSE y rendimiento financiero no es estadísticamente significativa, es debido en gran medida al rol de las variables moderadoras.

4. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA Y VARIABLES UTILIZADAS.

La muestra y parte de la información requerida para efectuar el presente estudio se ha obtenido de la base de datos *Amadeus*, la cual contiene información económico-financiera de entidades ubicadas en Europa. Para la elección de las empresas de la muestra, se acotaron en primer lugar aquellas que tuvieran su domicilio social en la provincia de Valladolid. A continuación, se procedió a seleccionar solamente las entidades que, en el momento de la búsqueda, figuraban como activas y presentaban información económico-financiera individual.

Una vez realizada la búsqueda el recuento de empresas ascendió a 1.737, de las que fueron descartadas 26 por contener información incorrecta o repetida, quedando una primera muestra integrada por un total de 1.711 empresas. Posteriormente, y en función de los objetivos que se han planteado en el estudio, un aspecto esencial era saber si las empresas de esta muestra poseían página web que permitiese evidenciar si suministran información de las actuaciones de RSE que realizan, se procedió a la búsqueda de la página web de cada una de estas entidades, encontrándose que 940 no disponían de web corporativa. Por lo tanto, más de la mitad de las empresas de la muestra inicial (54,93%) no tiene página web motivo por el cual fueron eliminadas de la muestra.

En consecuencia, la muestra definitiva empleada en el estudio se compone de 771 empresas activas ubicadas en la provincia de Valladolid.

A continuación, se procede a describir los indicadores que se han contemplado para realizar el análisis de las acciones de RSE y de rendimiento financiero, así como otras variables indicativas de determinadas características empresariales que se sugieren como significativas o moderadoras del nivel de adopción de determinadas prácticas de RSE.

- **Indicador del grado de actuaciones de RSE.** Con el fin de cuantificar la implicación de las empresas a la hora de llevar a cabo actuaciones de RSE se ha optado por emplear una medida multidimensional. Este tipo de medida ha sido ampliamente utilizado en la literatura previa, pudiendo encontrar una gran variedad de propuestas

que emplean distinto número de dimensiones y aplican diferentes ponderaciones a cada una de las mismas (Miras et al, 2014). Para efectuar este estudio la medida que se propone incluye tres dimensiones de la RSE, que se basa en el enfoque de la *Triple Bottom Line*, en la misma línea de otros estudios (por ejemplo: Cuadrado et al, 2015; Hernández y Sánchez, 2015). No obstante, en el indicador construido se ha excluido la dimensión económica y se ha diferenciado dentro de la social entre actuaciones orientadas a los recursos humanos y a la sociedad. Para su cuantificación a cada una de las tres dimensiones se las ha asignado el mismo peso relativo de uno, de tal forma que el mayor valor que puede alcanzar el indicador que mide el grado de actuaciones de RSE es de 3. Es decir, cuando una empresa tiene un grado de actuaciones de RSE de 3 indica que proporciona información sobre acciones medioambientales, de recursos humanos y enfocadas a la sociedad.

Para construir el indicador del grado de actuaciones de RSE se ha consultado la página web de cada una de las empresas de la muestra y se ha comprobado si incluye información que esté relacionada con alguna de estas tres dimensiones. Los principales aspectos que se han contemplado dentro de cada actuación de RSE, para reconocer que una entidad las efectúa, son los siguientes:

- *Actuaciones medioambientales.* Se puede reducir el impacto en el medio ambiente con la reducción de desechos y de las emisiones contaminantes que es en lo que se basa la mayoría de las actividades medioambientales que realizan las empresas analizadas. Algunas de los aspectos que desarrollan las firmas cuando optan por comprometerse con el medio ambiente y respetarlo son los siguientes: reciclar los residuos y clasificarlos, transportarlos y verterles en una empresa gestora de residuos autorizados, y evitar y minimizar los vertidos incontrolados. También se ha considerado como actuación medioambiental si la entidad tiene implantado un Sistema de Gestión Ambiental de acuerdo a la norma UNE-ISO 14001, que establece la manera en que se desarrolla un sistema de gestión ambiental efectivo, basándose en un equilibrio entre el mantenimiento de la rentabilidad y la reducción de los impactos sobre el medioambiente.
- *Actuaciones de recursos humano.* Uno de los retos importantes que tienen hoy en día las empresas es atraer y retener a personal cualificado, por ello deberían tomar medidas como el aprendizaje permanente, dar autonomía a los trabajadores, mejora de la comunicación de la empresa, conciliación de la vida

laboral y familiar, gestión de la diversidad, equidad retributiva, seguridad en el lugar de trabajo y cuidado de la salud. También se considera como indicador gestión de recursos humanos las prácticas responsables de contratación, las de no discriminatorias y facilitar la contratación de las minorías. Pero al tema que se le da más importancia es el del plan de formación dentro de las empresas, se debe fomentar el paso de los jóvenes de la vida escolar a la vida laboral y creando un entorno que estimule el aprendizaje permanente de todos los trabajadores.

- *Actuaciones sociedad.* Uno de los tópicos asociados a la RSE es que “*la empresa responsable ha de destinar parte de su esfuerzo en devolver a la sociedad porcentaje del beneficio económico que de ella misma obtiene*”. Por ello, las firmas en este tipo de actuaciones pretenden, entre otros aspectos,: respetar los derechos y tradiciones autóctonas y ayudar y dar soporte financiero para su mantenimiento; la implicación en la cultura, el deporte y la investigación; la cooperación con las autoridades locales, o la cofinanciación de proyectos de desarrollo social y económico.

- **Indicadores de rendimiento.** Se ha recurrido a tres indicadores económico-financieros usualmente empleados para medir el rendimiento de las entidades: la rentabilidad financiera, la rentabilidad económica y el margen de beneficios neto, cuya formulación se recoge en la tabla 3 y proporcionan la siguiente información:

- *La rentabilidad financiera o Return on Equity (ROE)* indica la rentabilidad que obtienen los propietarios de la firma por las aportaciones que han realizado para financiar el patrimonio empresarial. El objetivo de esta variable es ver la capacidad que tienen las empresas para remunerar a sus accionistas y representa el coste de oportunidad de los fondos que mantienen en la empresa.
- *La rentabilidad económica o Return on Assets (ROA)* muestra el rendimiento que se está alcanzando la empresa con los activos que posee para llevar a cabo su actividad; es decir, la rentabilidad que proporciona cada unidad monetaria invertida en la misma.
- *El margen de beneficio neto (MBN)* expresa el beneficio que se consigue por cada euro de ingreso vinculado con la explotación o el margen que le queda a la

empresa una vez descontados los gastos derivados de los factores productivos utilizados en la actividad principal.

Tabla 3: Indicadores de rendimiento.

Indicadores de rendimiento	Formulación
Rentabilidad financiera (ROE)	$\frac{\text{Resultado antes de impuesto}}{\text{Patrimonio Neto}} \times 100$
Rentabilidad económica (ROA)	$\frac{\text{Resultado antes de impuesto}}{\text{Total de Activo}} \times 100$
Margen de beneficio neto	$\frac{\text{Resultado antes de impuesto}}{\text{Ingresos de explotación}} \times 100$

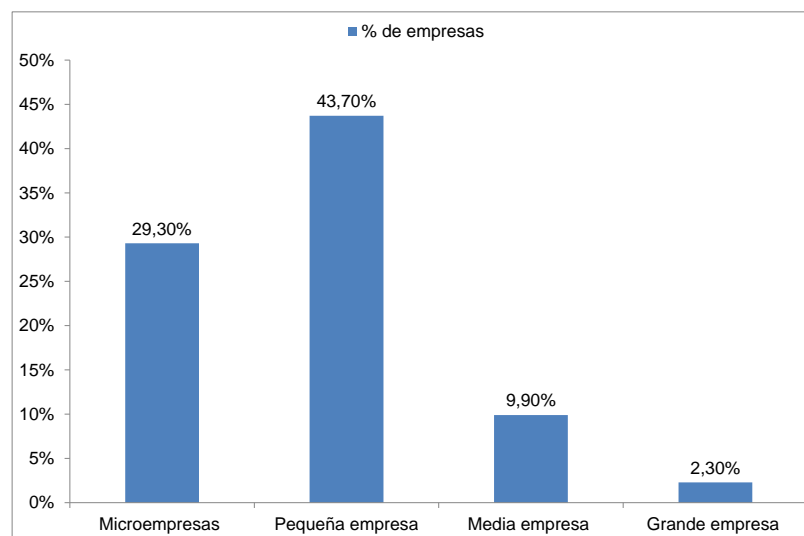
- **Tamaño empresarial.** En los estudios que analizan cuestiones vinculadas con la realización de acciones de RSE o a su influencia sobre el rendimiento el tamaño de la firma se viene apuntando como una variable que influye notablemente en el nivel de implantación y compromiso de la RSE, indicando que existe una relación directa entre las dimensiones empresariales y las actuaciones de RSE (Charlo et al, 2013; Cuadrado et al, 2015; Herrera et al, 2016). Para clasificar las empresas de la muestra según el tamaño empresarial se han seguido dos criterios:

- La Recomendación de la Comisión Europea, de 6 de mayo de 2003, en la que se establece los criterios para considerar a una empresa como microempresa, pequeña o mediana empresa en función del número de salariables y el volumen de negocio o el total de activo, los límites se recogen en la tabla 4. Según los límites que establece la Comisión Europea, y atendiendo únicamente al número de asalariados que proporcionan las entidades en sus cuentas anuales, el 97,7% de las empresas de la muestra se pueden clasificar como Pyme y solamente 18 son grandes empresas (gráfico 1). También se puede destacar que el 73% de las firmas poseen una plantilla integrada por menos de 50 trabajadores.

Tabla 4: Límites de la Comisión Europea para la clasificación por tamaño empresarial.

Categoría de empresa	Asalariados	Volumen de negocio	Total activo
Microempresa	< 10	≤ 2 millones de euros	≤ 2 millones de euros
Pequeña empresa	< 50	≤ 10 millones de euros	≤ 10 millones de euros
Mediana empresa	< 250	≤ 50 millones de euros	≤ 43 millones de euros

Gráfico 1: Proporción de empresas por tamaño empresarial según la Recomendación de la Unión Europea.

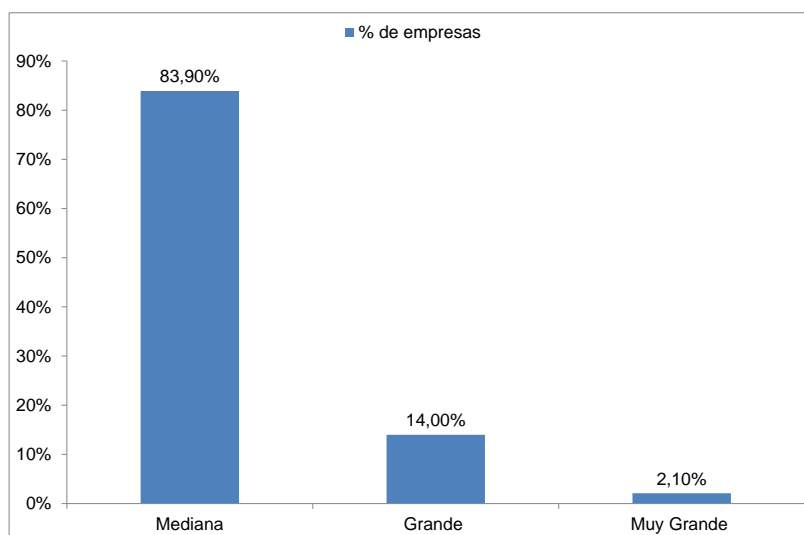


- Clasificación por tamaño que establece la base de datos *Amadeus* que categoriza a las empresas en medianas, grandes y muy grandes si cumplen al menos una de las condiciones recogidas en la tabla 5. Según esta clasificación las empresas de la muestra, tal y como se refleja en el gráfico 2, son catalogadas como medianas empresas y solamente el 2,1% son entidades muy grandes.

Tabla 5: Límites de *Amadeus* para la clasificación por tamaño empresarial.

Categoría de empresa	Nº de empleados	Ingresos de explotación	Total activo
Medianas	≥ 15	≥ 1 millones de euros	≥ 2 millones de euros
Grandes	≥ 150	≥ 10 millones de euros	≥ 20 millones de euros
Muy grandes	≥ 1.000	≥ 100 millones de euros	≥ 200 millones de euros

Gráfico 2: Proporción de empresas por tamaño empresarial según la base de datos *Amadeus*.



Por lo tanto, y en la misma línea que el tejido productivo español, el 97,7% de las firmas de la muestra se englobarían en la categoría de Pyme y algo más del 2% son grandes empresas.

- **Sector de actividad.** La actividad económica de la empresa es un factor clave del compromiso social o medioambiental de las mismas, puesto que si la actividad que realiza tiene repercusiones en la sociedad o en el medio ambiente tendrá que dar respuesta a las cuestiones relativas a RSE (Cuadrado et al, 2015; Herrera et al, 2016). Los sectores de actividad que se han considerado para clasificar a las empresas de la muestra son los que se recogen en la base de datos *Amadeus*, y que se corresponden con los comprendidos en la nueva clasificación de la Unión Europea de actividades

económicas (NACE. Rev.2), que es similar a la Clasificación Nacional de Actividades CNAE-2009. La proporción y el número de empresas de la muestra por sectores de actividad se recogen en la tabla 6, en la que se observa el elevado porcentaje de entidades vallisoletanas que se dedican a la industria manufacturera (26,59%) y las que realizan actividades de comercio al por mayor y al por menor (31,91%). Sin embargo, el número de empresas que se clasifican en otros sectores es muy reducido como ocurre en: actividades de suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; actividades financieras y de seguros; educación; actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento, y otros servicios.

Tabla 6: Clasificación de las empresas por sector de actividad.

Sector de actividad	Nº de empresas	% de empresas
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	22	2,85
Industria manufacturera	205	26,59
Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado	7	0,91
Suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación	12	1,56
Construcción	71	9,21
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas	246	31,91
Transporte y almacenamiento	39	5,06
Hostelería	22	2,85
Información y comunicación	12	1,56
Actividades financieras y de seguros	5	0,65
Actividades inmobiliarias	15	1,95
Actividades profesionales, científicas y técnicas	37	4,80
Actividades administrativas y servicios auxiliares	30	3,89
Educación	7	0,91
Actividades sanitarias y de servicios sociales	24	3,11
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento	8	1,04
Otros servicios	9	1,17

- **Forma jurídica.** La clasificación de las empresas de la muestra según su forma jurídica se recoge en la tabla 7, se ha distinguido entre las siguientes formas jurídicas:

- La sociedad anónima en la que la responsabilidad de los socios está limitada a la aportación que realizan. Algunos autores apuntan que la separación entre propiedad y dirección que suele caracterizar a este tipo de sociedades puede originar que no siempre accionistas y directivos tengan las mismas motivaciones para realizar acciones de RSE (Miras et al, 2014). Bajo esta forma jurídica se engloban más del 29% de las empresas analizadas.
- La sociedad limitada en la que los socios tienen limitada su responsabilidad al capital aportado. Esta forma de sociedad está pensada para empresas pequeñas o de tipo medio y es muy frecuente, por ejemplo, en negocios de carácter familiar. Una de las aspiraciones de las empresas familiares es la perseverancia a largo plazo, motivo por el cual suelen integrar, en mayor medida que las no familiares, aspectos sociales y ambientales en sus estrategias (Herrera et al, 2016). Esta forma jurídica es la que adoptan cerca del 70% de empresas lo que puede estar relacionado con el elevado porcentaje de Pymes en el ámbito territorial analizado.
- Otras formas jurídicas. Entre las otras formas jurídicas de las entidades que se contienen en la muestra, y que son poco representativas, se encuentran cooperativas y asociaciones.

Tabla 7: Clasificación de las empresas por forma jurídica.

Forma jurídica	Nº de empresas	% de empresas
Sociedad de responsabilidad limitada	539	69,90
Sociedad anónima	225	29,20
Otras formas jurídicas	7	0,90

- **Antigüedad de la entidad.** Un último aspecto que se ha contemplado es el número de años que lleva en funcionamiento una entidad desde su constitución, ya que hay autores que sustentan que aquellas firmas con más antigüedad suelen ser más activas en llevar a cabo políticas de RSE. Además, cuanto más tiempo lleva una empresa realizando su actividad mayores son las relaciones con clientes, proveedores y con la

comunidad en la que se encuentra ubicada (Vicente Molina et al, 2004). En la tabla 8 se recoge la clasificación de las empresas de la muestra en los cuatro tramos de antigüedad que se han estimado, como se observa la mitad de las firmas de la muestra llevan en funcionamiento entre 13 y 25 años.

Tabla 8: Clasificación de las empresas por años de antigüedad.

Años de antigüedad	Nº de empresas	% de empresas
≤ 12	210	27,24
> 13 y ≤ 18	183	23,74
> 19 y ≤ 25	201	26,07
> 26	177	22,96

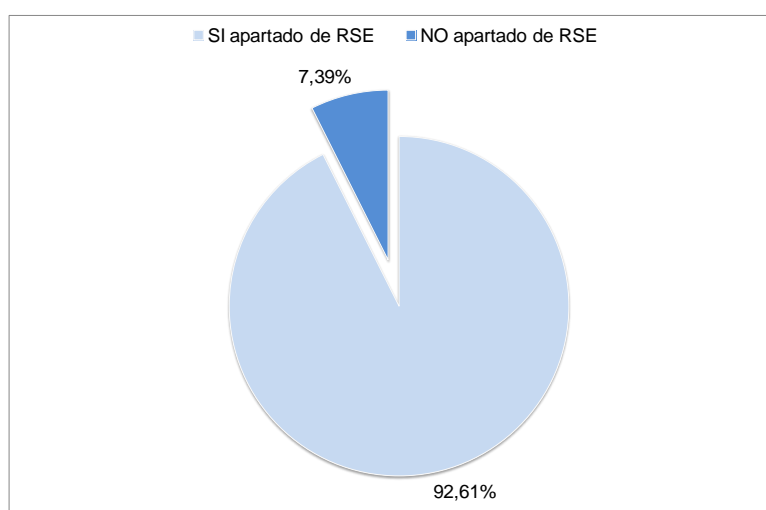
5. ANÁLISIS DE LA VISIBILIDAD DE LAS ACTUACIONES DE RSE.

El primer objetivo planteado en estudio empírico es analizar si las empresas ubicadas en la provincia de Valladolid divulgan en sus páginas web las actuaciones de responsabilidad social que realizan. A partir de la muestra de empresas seleccionada, en primer lugar se examina si estas entidades comunican algún tipo de información vinculada con la RSE y su contenido, completando el estudio indagando en la influencia que pueden tener las variables que se han considerado como moderadoras del nivel de adopción de prácticas de RSE

5.1. CUANTIFICACIÓN Y CONTENIDO DE LAS ACTUACIONES DE RSE.

Para conocer en qué medida a las empresas vallisoletanas les interesa comunicar las actuaciones de RSE que han desarrollado en orden a satisfacer las necesidades de sus *stakeholders*, se busca si en la página web de la firma tiene un apartado específico dedicado a cuestiones de sostenibilidad o de responsabilidad social. Como se observa en el gráfico 3 solamente el 7,39% de las firmas de la muestra proporcionan información vinculada con actuaciones de RSE en un apartado claramente identificado. Por lo que, en principio, se puede indicar que las empresas vallisoletanas no comunican específicamente en sus web estas acciones de cara a mejorar la transparencia y rendición de cuentas que hoy en día se exige a las empresas.

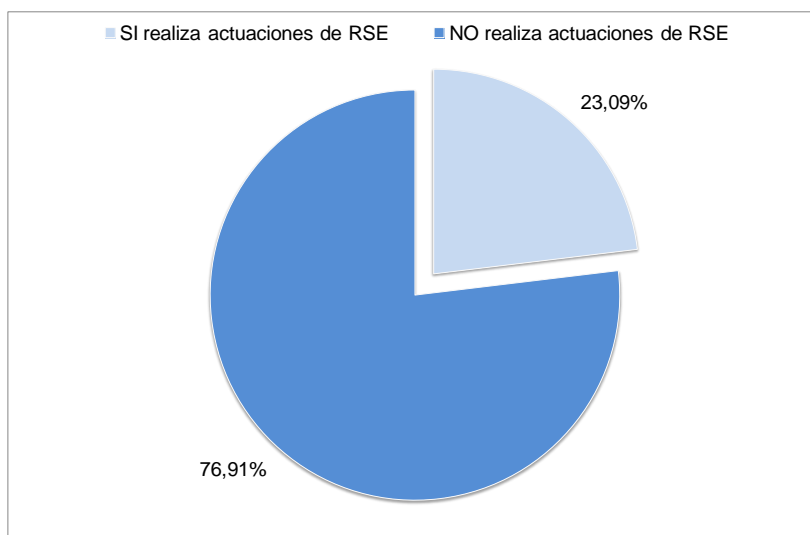
Gráfico 3: Porcentaje de empresas que tienen apartado de RSE en su página web.



De entre las entidades que destinan un apartado específico en su página web se puede destacar la distribución de la información que presenta Quesos Entrepinares, en la que se diferencia claramente entre las políticas de RSE vinculadas con el medio ambiente, los trabajadores y la sociedad. A modo de ejemplo, se pueden citar entre las acciones sociales, la acogida de alumnos en prácticas con posibilidad de contratación estable o el compromiso con el deporte a través del patrocinio del equipo local de rugby; y en el área de recursos humanos subrayar que tiene en cuenta la opinión de sus trabajadores retribuyéndoles económicamente por sus sugerencias.

Posteriormente, se consideró la posibilidad de que las firmas de la muestra no tuviesen en su diseño de página web un apartado específico sobre sostenibilidad pero que sí se incluyese dentro de la misma información de alguna de las actuaciones de RSE que realiza. En este caso son 178 el número de empresas que hace referencia a algún tipo de acciones responsables, esto es un 23,09% (gráfico 4), porcentaje bastante superior al de entidades que comunican la información de RSE en una pestaña específica. En cualquier caso, existen 593 empresas de la muestra que no comunican sus comportamientos sociales en el caso de que los efectúen.

Gráfico 4: Proporción de empresas que comunican algún tipo de actuación de RSE.

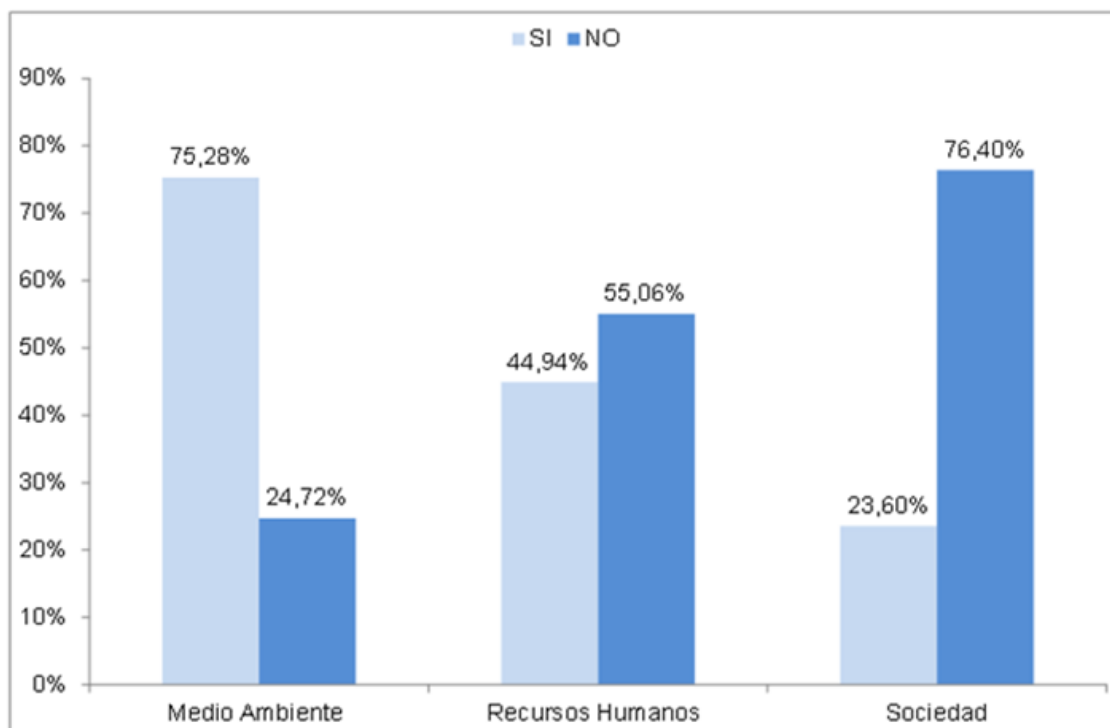


Estos resultados difieren del estudio “*Implicación de las empresas industriales de Castilla y León en la responsabilidad social con trabajadores*” realizada por el Gabinete de Recolocación de Industrias (GRI), que indica que en la comunidad de Castilla y

León el 60% de las empresas encuestadas no aplica políticas de RSE. El obtener en el presente estudio un porcentaje inferior de entidades que realizan RSE puede ser consecuencia de que muchas de las firmas no tengan actualizadas sus páginas web o bien que no se hayan planteado comunicar estas actividades a sus *stakeholder* por este medio.

Otra cuestión analizada es el contenido de las acciones de RSE que se comunica en su página web, que como se ha indicado, se han considerado las dimensiones de medio ambiente, recursos humanos y sociedad. Como se aprecia en el gráfico 5 sobresalen las actuaciones de RSE enfocadas al medio ambiente con un 75,28%, equivalente a 134 empresas de la muestra. En el aspecto medioambiental se ha considerado que se efectúa una actuación de RSE si las organizaciones poseen la certificación de la ISO 14001, para las empresas analizadas hay que mencionar que 56 (41,8%) disponen de esta certificación, de las cuales 28 no mencionan ningún otra acción vinculada con el medio ambiente.

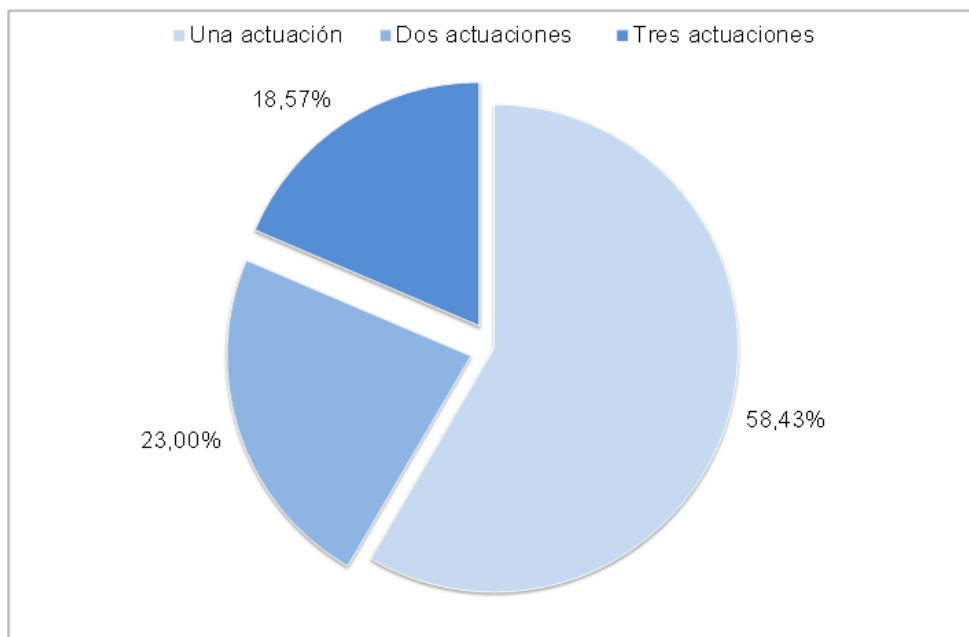
Gráfico 5: Porcentaje de empresas que realizan RSE en función del contenido de la actuación.



Por otro lado, menos de la mitad de las empresas que comunican información de RSE está relacionada con aspectos de recursos humanos y solamente 42 firmas divulgan actuaciones enfocadas a la sociedad. Este comportamiento diferente que se aprecia en las empresas vallisoletanas en cuanto al contenido de las actuaciones de RSE que realizan se corresponde con los resultados obtenidos en la literatura previa. Encontrando su justificación en que el marco normativo medioambiental se encuentra muy desarrollado mientras que los aspectos laborales y sociales están menos regulados (Miras et al, 2014). De tal forma que las entidades se ven obligadas a ser proactivas ante la existencia de regulaciones medioambientales, puesto que un cambio normativo puede conllevar unos elevados costes para la empresa si no se ha anticipado y adaptado a las nuevas exigencias legislativas.

Por último, en el gráfico 6 se muestra la proporción de empresas de la muestra en función del grado de actuaciones RSE que comunica, como máximo puede tomar el valor de 3 y es cuando proporciona información de las tres dimensiones. Son más de la mitad de las empresas que realizan políticas de RSE las que únicamente comunican una, 40 firmas efectúan dos actuaciones y 33 entidades hacen 3 acciones. De las firmas que alcanzan el máximo grado de actuación destaca que 7 no tienen un apartado específico en la página web para recoger conjuntamente esta información.

Gráfico 6: Porcentaje de empresas que realizan RSE en función del número de actuaciones.



5.2. INFLUENCIA DE LAS CARACTERÍSTICAS EMPRESARIALES EN LA DIVULGACIÓN DE RSE.

Otro aspecto que se suele contemplar es si determinadas características empresariales como el sector de actividad, el tamaño, la forma jurídica o la antigüedad de la entidad pueden estar influyendo a la hora de divulgar las políticas de RSE que efectúan las empresas de la muestra.

- **Sector de actividad.** Atendiendo al sector de actividad en el que se encuadra la entidad, en la tabla 9 y gráfico 7, se recoge la proporción de entidades que realizan actuaciones de RSE en cada actividad. Adicionalmente en la tabla 10 se ha calculado el porcentaje de actuaciones según su contenido por sectores de actividad.

El sector de actividad que más sobresale a la hora de comunicar actuaciones de RSE es el de “Suministros de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación” con un 66,70%, puesto que las cuestiones medioambientales están muy vinculadas con esta actividad son las que estas firmas realizan en mayor medida. En el sector de “Suministros de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado” más de la mitad de las empresas del sector realizan políticas sostenibles, aunque realizan el mismo número de actuaciones en las tres dimensiones de RSE. Con respecto a estos sectores hay que indicar que el número de empresas que se incluyen en ambos es reducido por lo que los datos pueden ser poco representativos.

También destacan los sectores, que ya contienen un mayor número de entidades, “Actividades administrativas y servicios auxiliares” y “Transporte y almacenamiento” con un 46,70% y un 38,50% respectivamente, de firmas que comunican algún aspecto de RSE. Lógicamente, y como se observa en la tabla 10, las empresas de transporte y almacenamiento el mayor número de actuaciones que efectúan están vinculadas con el medio ambiente, puesto que esta actividad es donde tiene más repercusiones dentro de los contenidos de la RSE. Mientras que las políticas sostenibles de las firmas que realizan servicios administrativos y servicios auxiliares se enfocan en prácticamente igual medida entre medioambiente y recursos humanos, destacando que los aspectos vinculados con las prácticas laborales adquieran una transcendencia similar a las prácticas medioambientales que son las más usuales en el conjunto de la muestra.

Tabla 9: Número y porcentaje de empresas por sectores de actividad que realizan actuaciones de RSE.

Sector de actividad	Número de empresa		% de empresas que hacen RSE
	Si	No	
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	6	16	27,30%
Industria manufacturera	50	155	24,40%
Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado	4	3	57,10%
Suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación	8	4	66,70%
Construcción	20	51	28,20%
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas	40	206	16,30%
Transporte y almacenamiento	15	24	38,50%
Hostelería	2	20	9,10%
Información y comunicación.	2	10	16,70%
Actividades financieras y de seguros	0	5	0%
Actividades inmobiliarias	1	14	6,70%
Actividades profesionales, científicas y técnicas	8	29	21,60%
Actividades administrativas y servicios auxiliares	14	16	46,70%
Educación	2	5	28,60%
Actividades sanitarias y de servicios sociales	3	21	12,50%
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento	0	8	0%
Otros servicios	3	6	33,30%

Gráfico 7: Porcentaje de empresas por sectores de actividad que realizan actuaciones de RSE.



Tabla 10: Porcentaje de actuaciones de RSE en función de su contenido por sectores de actividad.

Sector de actividad	% actuaciones medio ambiente	% actuaciones recursos humanos	% actuaciones sociedad
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	54,55%	27,27%	18,18%
Industria manufacturera	64,47%	23,68%	11,84%
Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado	33,33%	33,33%	33,33%
Suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación	61,54%	23,08%	15,38%
Construcción	40,54%	43,24%	16,22%
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas	61,40%	22,81%	15,79%
Transporte y almacenamiento	58,33%	29,17%	12,50%
Hostelería	100%	0%	0%
Información y comunicación.	66,67%	33,33%	0%
Actividades financieras y de seguros	0%	0%	0%
Actividades inmobiliarias	0%	100%	0%
Actividades profesionales, científicas y técnicas	61,54%	23,08%	15,38%
Actividades administrativas y servicios auxiliares	50,00%	38,46%	11,54%
Educación	50,00%	0%	50,00%
Actividades sanitarias y de servicios sociales	75,00%	25,00%	0%
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento	0%	0%	0%
Otros servicios	66,67%	0%	33,33%

También llama la atención que las entidades ubicadas en la provincia de Valladolid que se encuadran en los sectores “Actividades financieras y de seguros” y

“Actividades artísticas, recreativas y de entrenamiento” no comuniquen ninguna actuación de RSE.

Respecto a si el tipo de actividad empresarial que desarrollada la firma afecta significativamente la predisposición a realizar determinadas prácticas de RSE no se aprecia una tendencia, ya que en la mayoría de sectores de actividad predominan las actividades medioambientales (hostelería, actividades sanitarias y de servicios sociales, otros servicios, información y comunicación, etc.). Las actuaciones en recursos humanos son significativas en el sector de la construcción y en actividades administrativas y servicios auxiliares. Mientras que las acciones enfocadas a la sociedad no se comunican en muchos sectores y son representativas en actividades que engloban a un reducido número de firmas.

- **Tamaño empresarial.** En primer lugar se ha contemplado el tamaño de la empresa en función de la clasificación que contiene la base de datos *Amadeus*, en la tabla 11 y en el gráfico 8 se recoge las empresas que realizan actuaciones de RSE en función de esta categoría de tamaño empresarial. Las empresas clasificadas como medianas, esto es las de menores dimensiones, son las comunican más sus actuaciones de RSE, aunque la diferencia con las englobadas en gran empresa es menos de dos puntos porcentuales. Sin embargo, la proporción de grandes empresas que divulgan esta información es más reducida, lo cual puede ser debido a que el número de entidades con estas dimensiones es reducido.

Tabla 11: Número y proporción de empresas por tamaño empresarial de *Amadeus* que realizan actuaciones de RSE.

Tamaño de empresa		Actuaciones de RSE	
		Si	No
Muy grande	Nº de empresas	2	14
	% de empresas	12,50%	87,50%
Grande	Nº de empresas	23	85
	% de empresas	21,30%	78,70%
Mediana	Nº de empresas	153	494
	% de empresas	23,60%	76,40%

La otra clasificación propuesta para clasificar las empresas de la muestra por tamaño empresarial está en función primordialmente del número de trabajadores de la entidad, la proporción de entidades que comunican actuaciones de RSE por esta categoría empresarial se recoge en la tabla 12. Los resultados obtenidos son similares a los comentados en la categorización anterior, son las empresas de grandes dimensiones las que menos información de actuaciones de RSE comunican en sus páginas web, obteniendo en el resto de categorías unos porcentajes similares de entidades que proporcionan estos datos.

Gráfico 8: Proporción de empresas por tamaño empresarial de *Amadeus* que realizan actuaciones de RSE.

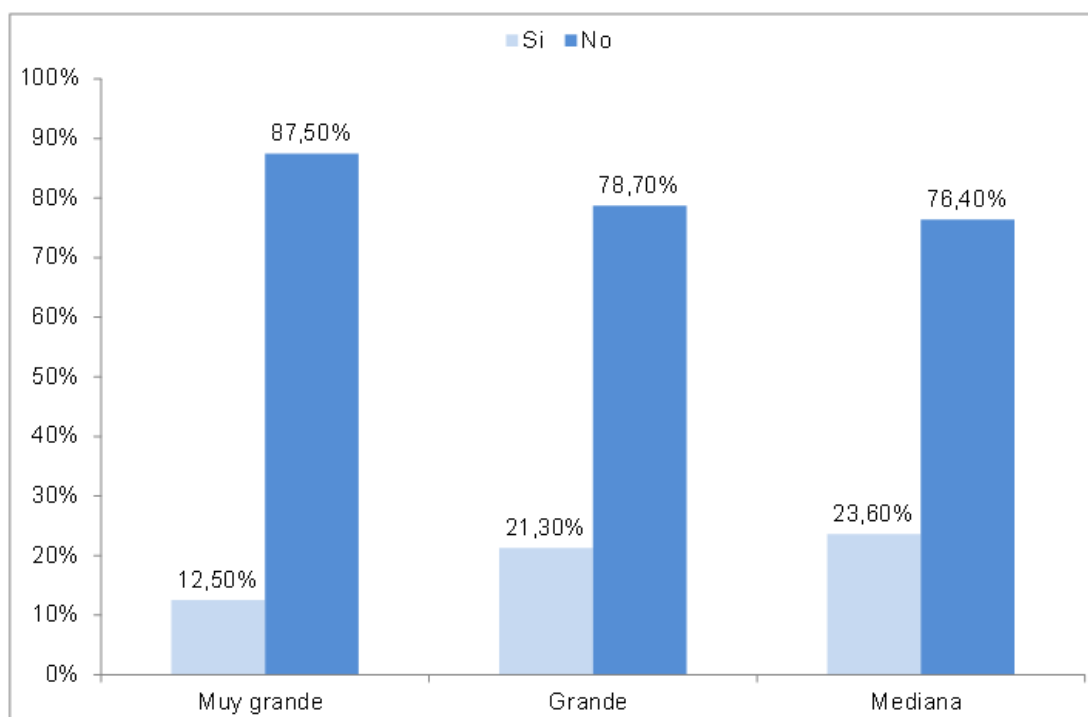


Tabla 12: Número y proporción de empresas por número de empleados que realizan actuaciones de RSE.

Actuaciones RSE		Número de empleados			
		< 10	< 50	< 250	>250
SI	Nº de empresas	58	71	19	1
	% de empresas	25,70%	21,10%	25,00%	5,60%
NO	Nº de empresas	168	266	57	17
	% de empresas	74,30%	78,90%	75,00%	94,40%

Estos resultados no coinciden con los obtenidos en la literatura previa, que considera que el tamaño es determinante a la hora de tomar decisiones sobre el número de actuaciones de RSE que desarrolla una entidad, siendo las de grandes dimensiones las que más recursos disponen para destinar a este tipo de prácticas. Sin embargo, los resultados que se han obtenido en el estudio pueden tener su justificación, como ya se ha comentado, en que a las Pymes se les atribuye una relación más cercana con sus *stakeholders*, lo que les lleva a involucrarse, aunque a veces sea de modo inconsciente, con prácticas socialmente responsables. Además, las Pymes pueden llegar a estar mejor posicionadas para aprovechar las ventajas que ofrecen nuevos nichos de mercados relacionados con la comercialización de productos y servicios que incorporen beneficios sociales y/o ambientales (Herrera et al, 2016).

- **Forma jurídica.** En la tabla 13 se muestran la proporción de empresa que realizan al menos una actuación de RSE en función de la forma jurídica de la entidad. Como se puede apreciar no hay diferencias significativas entre los dos tipos societarios predominantes en las entidades analizadas a la hora de comunicar las actuaciones de RSE, aunque sea ligeramente superior la proporción de sociedades anónimas que realizan políticas sostenibles. Además, la proporción de actividades según el contenido de las actuaciones es muy similar en ambas categorías. Por lo tanto, no tiene influencia que sean empresas familiares o que la propiedad y control lo posean distintas personas para decidir realizar actuaciones de RSE.

Tabla 13: Número y proporción de empresas por forma jurídica que realizan actuaciones de RSE.

Forma jurídica		Actuaciones de RSE	
		Si	No
Sociedad de responsabilidad limitada	Nº de empresas	118	421
	% de empresas	21,89%	78,11%
Sociedad anónima	Nº de empresas	59	166
	% de empresas	26,22%	73,78%
Otras formas jurídicas	Nº de empresas	1	6
	% de empresas	14,29%	85,71%

- **Antigüedad de la firma.** La proporción de entidades que comunican actuaciones de RSE en función los años que lleva en funcionamiento una firma se recogen en la tabla 14. Lo destacable es que las empresas más consolidadas, esto es con más de 26 años de antigüedad, son las que más realizan al menos una actuación de RSE, un 27,7% porcentaje superior al promedio de la muestra analizada. También se puede mencionar que las firmas con una antigüedad entre 19 y 25 años son las que tienen menor porcentaje de empresas que realizan actuaciones de RSE, con un 18,4%. Por lo tanto, se puede concluir que, de acuerdo con los estudios previos, las empresas más consolidadas tienen establecidos unos mayores vínculos con el entorno que les permite desarrollar determinados aspectos vinculados con la RSE.

Tabla 14: Número y proporción de empresas por antigüedad que realizan actuaciones de RSE.

Actuaciones de RSE		Años de antigüedad			
		≤ 12	> 13 y ≤ 18	> 19 y ≤ 25	> 26
SI	Nº de empresas	49	43	37	49
	% de empresas	23,30%	23,50%	18,40%	27,70%
NO	Nº de empresas	161	140	164	128
	% de empresas	76,70%	76,50%	81,60%	72,30%

6. VINCULACIÓN ENTRE RENDIMIENTO EMPRESARIAL E IMPLANTACIÓN DE ACTUACIONES DE RSE

Con el fin de analizar si en las empresas de la muestra se puede establecer una vinculación entre el rendimiento empresarial y el grado de actuaciones de RSC, se ha procedido a recopilar información económico-financiera de estas entidades en la base de datos *Amadeus*. Los datos más actualizados y que proporcionaban información de un mayor número de empresas de la muestra corresponden al ejercicio económico 2014. Con el objetivo de que cada una de las entidades posean información de todos los indicadores de rendimiento financiero se han eliminado las empresas que no incorporaban información en alguno de los ratios, quedando la muestra reducida para realizar este análisis a 627 empresas.

Por otro lado, al disponer de información económica-financiera correspondiente a un ejercicio económico anterior al momento en que se determina el grado de actuaciones de RSE, la hipótesis que se plantea en este estudio es la de disponibilidad de fondos, esto es, niveles más altos de rendimiento financiero se relacionan con niveles más altos de actuaciones de RSE. Es decir, las entidades pueden optar por seguir una política más socialmente responsable si los resultados que obtienen les permiten tener a su disposición de un volumen más elevado de recursos.

En primer término, y tal y como se recoge en la tabla 15, se han calculado una serie de estadísticos descriptivos sobre los indicadores de rendimiento. El promedio de todos los rendimientos financieros es positivo, a pesar de estar en un período de recuperación económica, alcanzando la rentabilidad financiera los mayores promedios así como los mayores valores, tanto máximos como mínimos.

Tabla 15: Estadísticos descriptivos de los indicadores de rendimiento.

Ratios	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar	Curtosis
Rentabilidad financiera (ROE) (%)	-146,36	149,91	9,53	24,09	11,3
Rentabilidad económica (ROA) (%)	-34,38	65,04	4,58	9,27	9,29
Margen de beneficio (%)	-98,94	98,39	3,59	16,00	14,70

Una primera aproximación que se ha planteado para examinar la vinculación entre rendimiento y actuaciones de RSE es la de considerar si hay diferencias entre las rentabilidades de las empresas que lleva a cabo actuaciones de RSE y las que no las efectúan, los promedios de los indicadores de rendimiento se reflejan en la tabla 16. Como se aprecia todos los promedios de los indicadores de rendimiento que obtienen las empresas que realizan actuaciones de RSE son superiores a los de aquellas que no comunican en sus páginas web información de RSE. Estos resultados son coincidentes con los recogidos en la mayoría de estudios que han analizado esta vinculación (Gómez, 2008).

Adicionalmente, en el ratio de rentabilidad financiera es donde se producen las mayores diferencias entre ambos grupos de empresas, que se corresponde con cuatro puntos porcentuales, mientras que en la rentabilidad económica y en el margen de beneficio esta diferencia se sitúa en poco más de un punto porcentual. Es decir, la diferencia que consiguen en el rendimiento que está relacionado con la actividad productiva (ROA y margen de beneficio neto) de las entidades que efectúan RSE y las que no realizan RSE no es tan significativa en comparación con la rentabilidad financiera, en la que en su determinación, a parte del propio rendimiento producido por la actividad, se tiene en consideración las fuentes de financiación a las que recurre la empresa. Lo que puede encontrar su explicación en que las firmas, a través de la comunicación de información sobre RSE, pueden incentivar a los inversores al transmitir la idea de cómo su estrategia de sostenibilidad puede estar indicando una gestión de calidad (AECA, 2009), lo que les puede permitir tener un mejor acceso a las fuentes de financiación.

Tabla 16: Promedio de indicadores de rendimiento en función de si hacen acciones de RSC.

Realiza RSE	Promedio Rentabilidad financiera (ROE)	Promedio Rentabilidad económica (ROA)	Promedio Margen de beneficio neto
No	8,67%	4,26%	3,33%
Si	12,43%	5,68%	4,48%
Total	9,53%	4,58%	3,59%

Atendiendo al contenido de las prácticas de RSE que comunican las empresas de la muestra, y como se refleja en la tabla 17, se observan discrepancias en los promedios de todos los indicadores de rendimiento entre las tres dimensiones contempladas. De tal forma que, las entidades que efectúan algún tipo de acción de RSE enfocada al personal son las que poseen un mayor rendimiento si se compara con el resto de las firmas que se engloban en las otras dimensiones de RSE, siendo las actuaciones de medio ambiente las que son implantadas por las firmas que han logrado menores rentables.

En general, se puede decir que las empresas que han logrado mayores rendimientos económico-financieros son las que se plantean realizar actuaciones en los ámbitos de recursos humanos y sociedad. Es decir, cuando en una firma los rendimientos no son muy elevados y se plantea implantar políticas de RSE en primer término optan por las vinculadas con el medio ambiente. Puesto que las actuaciones medioambientales suelen llevar asociadas una reducción de costes energéticos o un menor coste en la eliminación de residuos, lo que va a repercutir en un corto plazo en el rendimiento empresarial (Miras et al, 2014). Sin embargo, los beneficios que se puedan obtener de las actuaciones de recursos humanos y de sociedad no son tan inmediatos, por lo que las firmas destinaran fondos o realizan inversiones en estas prácticas cuando alcanzan unos elevados niveles de rendimiento.

Tabla 17: Promedio de indicadores de rendimiento en función del contenido de la RSE.

Contenido de la RSE	Realiza RSE	Promedio ROE	Promedio ROA	Promedio Margen bruto neto
Medioambiental	SI	11,81%	5,52%	4,26%
	NO	8,94%	4,34%	3,42%
Recursos Humanos	SI	14,36%	7,61%	6,75%
	NO	9,01%	4,26%	3,25%
Sociedad	SI	13,44%	7,36%	4,52%
	NO	9,32%	4,43%	3,54%

En el siguiente análisis exploratorio que se ha planteado estudiar si el número de actuaciones que realiza una empresa se relaciona con los rendimientos económico-financieros alcanzados, los resultados se recogen en la tabla 18 y se han representado para cada indicador de rendimiento en los gráficos 9, 10 y 11.

Tabla 18: Promedio de indicadores de rendimiento según el grado de actuación de la RSE.

Grados de actuación de RSE	Promedio Rentabilidad financiera (ROE)	Promedio Rentabilidad económica (ROA)	Promedio Margen de beneficio neto
0	8,69%	4,26%	3,35%
1	12,25%	4,74%	3,81%
2	10,75%	5,76%	3,44%
3	14,98%	8,72%	7,58%

En general, a medida que las empresas obtienen una mayor rentabilidad van implantando más acciones de RSE. Las firmas que han llevado a cabo prácticas en los tres ámbitos son las que han logrado mayores rendimientos, siendo estos muy superiores a los de las entidades que no han comunicado ninguna práctica sostenible. De tal forma que, la rentabilidad económica y el margen de beneficio neto que han alcanzado las firmas con mayor número de actuaciones de RSE es el doble que las que no realizan acciones de RSE, y la rentabilidad financiera es seis puntos porcentuales superior.

Además, en la rentabilidad económica se observa que a medida que ésta incrementa va aumentando el número de actuaciones. En cambio, el promedio del ROE y del margen de beneficio neto de las empresas que realizan una acción es superior al de las que realizan dos actuaciones de RSE.

Gráfico 9: Promedio del ROE en función del grado de actuaciones de RSE.

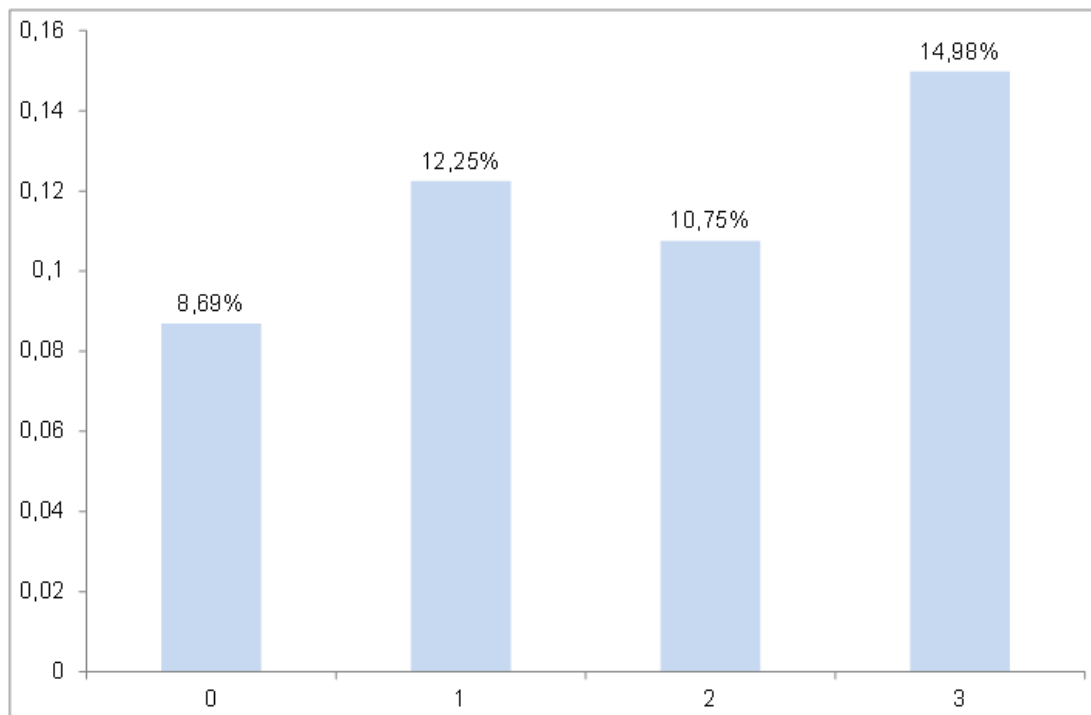


Gráfico 10: Promedio del ROA en función del grado de actuaciones de RSE.

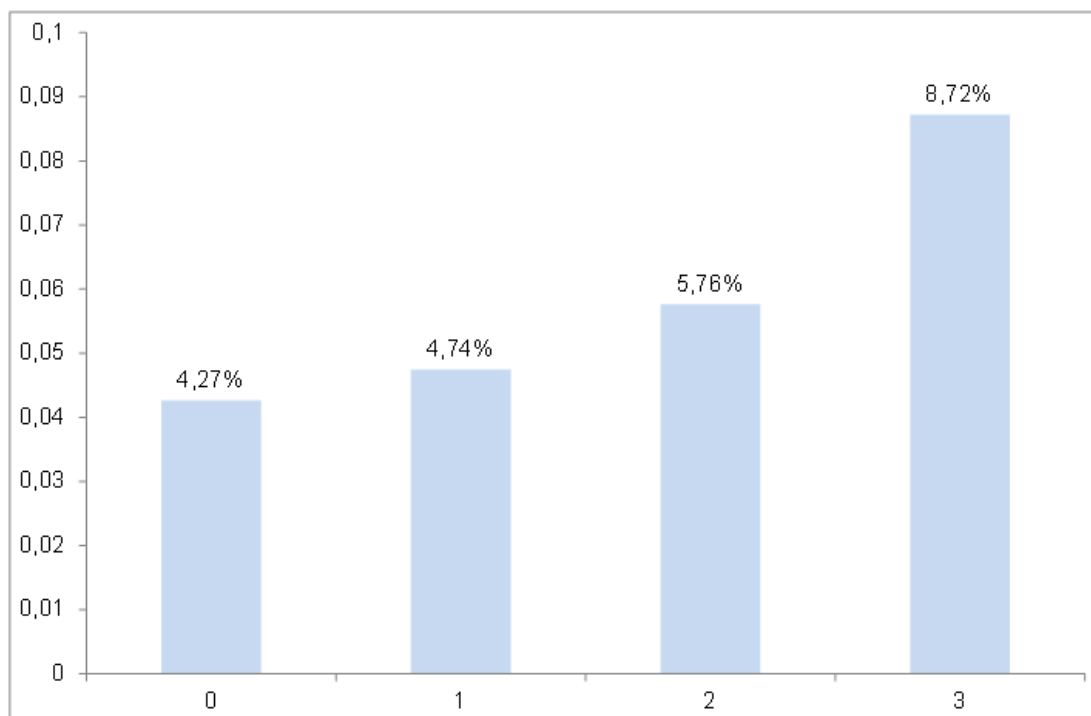
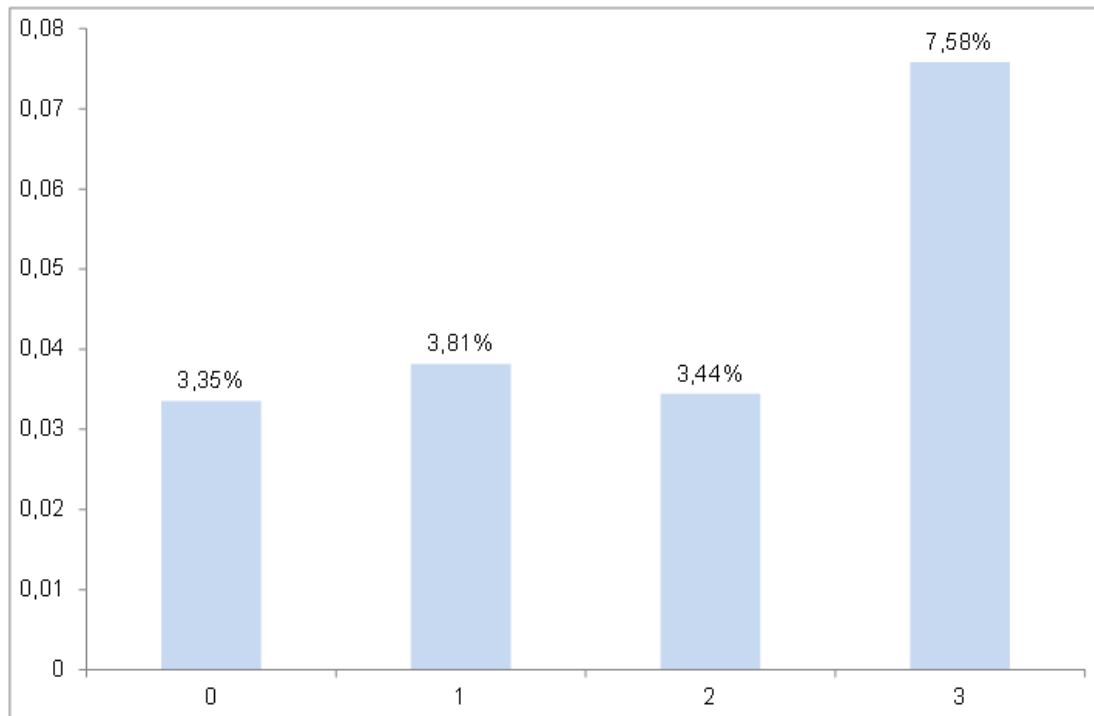


Gráfico 11: Promedio del margen de beneficio neto en función del grado de actuaciones de RSE.



Para corroborar los resultados obtenidos en los anteriores análisis exploratorios se han agrupado las empresas de la muestra a partir de los cuartiles calculados para los tres indicadores de rendimiento financiero y se ha calculado el promedio de las actuaciones de RSE que comunican las firmas que están integradas en cada uno de los cuartiles. Posteriormente, los resultados se han representado gráficamente, mostrando el eje de horizontal los cuartiles de cada ratio ordenados de menor a mayor desempeño y en el eje vertical el promedio de actuaciones que realizan las firmas de cada agrupación.

Por el número de actuaciones comunicadas en función de los rendimientos consignados los resultados son similares para el ROE y ROA (gráficos 12 y 13, respectivamente). El cuartil que integra a las empresas con mayores rentabilidades es el que recoge más acciones de RSE, siendo el número de actuaciones muy similar en los otros tres cuartiles que recoge a las empresas con rendimientos inferiores. Por lo que las empresas de la muestra con mayores rentabilidades son las que realizan más políticas sostenibles.

Gráfico 12: Número de actuaciones de RSE de las empresas en función de los cuartiles de la rentabilidad financiera.

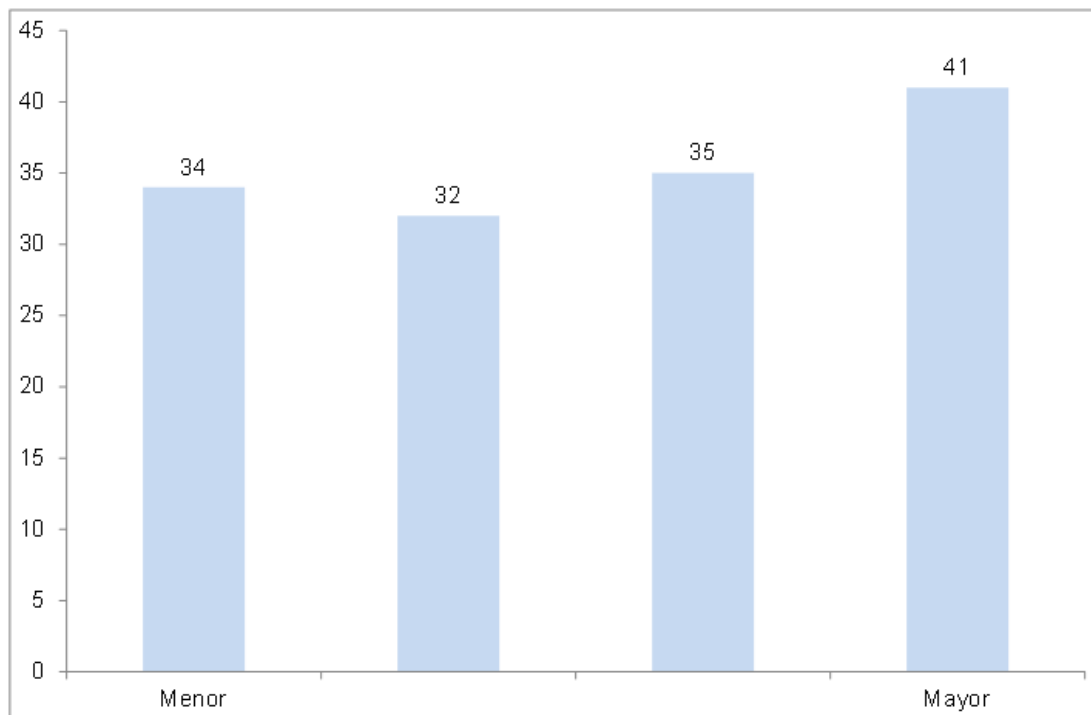
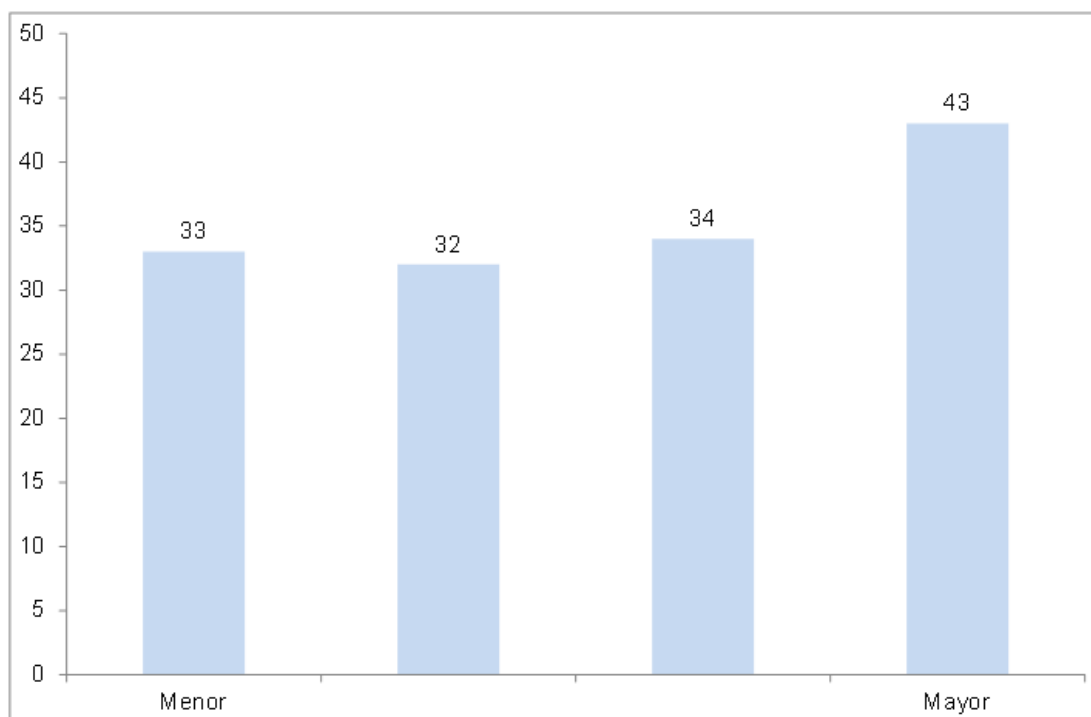
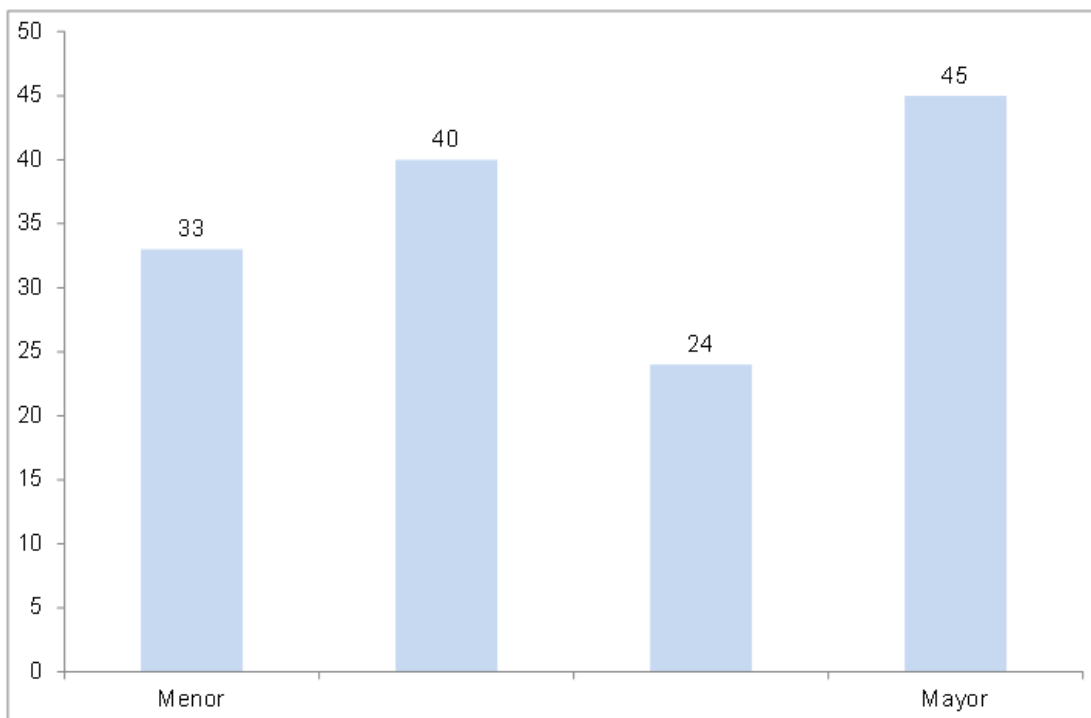


Gráfico 13: Número de actuaciones de RSE de las empresas en función de los cuartiles de la rentabilidad económica.



En el caso del ratio margen de beneficio neto, aunque siguen siendo las empresas que presentan los mayores márgenes de beneficios las que más actuaciones comunican, hay que destacar que las firmas que se engloban en el cuartil segundo alcanzan un número de acciones de RSE próximo a las del cuarto cuartil y el escaso número que se asigna a las del tercer cuartil (Gráfico 14). Por lo que las diferencias, en cuanto al número de agrupaciones de RSE, entre las agrupaciones de empresas realizadas en función del margen no es tan destacada como en el caso de las rentabilidades.

Gráfico 14: Número de actuaciones de RSE de las empresas en función de los cuartiles del margen de beneficio neto.



Al tener en cuenta el contenido de las actuaciones de RSE para cada cuartil de los indicadores económico-financieros (tabla 19), se aprecia que las actuaciones ambientales son las que más comunican las entidades independientemente de la agrupación del indicador financiero y las actuaciones de sociedad son muy bajas en los cuartiles que integran a las entidades con reducido desempeño. Estos resultados corroboran lo comentado anteriormente, las firmas se plantean implantar actuaciones enfocadas al personal y a la sociedad cuando logran unos rendimientos elevados.

Tabla 19. Número de actuaciones de RSE de las empresas en función de los cuartiles de los indicadores de rendimiento financiero y contenido de la actuación de RSE.

Indicador de rendimiento financiero	Contenido de la actuación de RSE	Número de actuaciones de RSE			
		Cuartil 1	Cuartil 2	Cuartil 3	Cuartil 4
ROE	Medio Ambiente	30	30	31	38
	Recursos Humanos	10	13	16	22
	Sociedad	5	6	10	12
ROA	Medio Ambiente	29	28	32	40
	Recursos Humanos	11	13	16	21
	Sociedad	5	6	13	9
Margen de beneficio neto	Medio Ambiente	30	37	24	38
	Recursos Humanos	10	18	10	23
	Sociedad	4	8	8	13

7. CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos y dando respuesta al primero de los objetivos planteados se puede concluir que aún queda mucho por hacer respecto a la divulgación de las actuaciones de RSE en las páginas web de las empresas de Valladolid, ya que únicamente el 23,09% comunican que realizan actuaciones de RSE y un reducido 7,39% le dan la suficiente importancia como para crear un apartado específico. Hay que tener en cuenta que la mayoría de las empresas incluidas en la muestra son Pymes, y estar menos sometidas al escrutinio público, podría justificar el escaso porcentaje de firmas que comunican sus políticas de responsabilidad social, junto al desconocimiento que puedan tener de lo que aporta la RSE.

En relación con el tipo de contenido de las políticas de RSE que realizan las empresas destaca el elevado porcentaje de actuaciones medioambientales el 75,28%, frente al 44,44% que se realizan en materia de recursos humanos y solamente el 23,60% están enfocadas a la sociedad. Esto puede ser debido a que las exigentes normas medioambientales motivan a que muchas entidades mantengan una postura proactiva que les evite incurrir en costes en un futuro, a su vez la implantación de este tipo de prácticas suele llevar asociada una reducción de determinados costes energéticos y de recursos que les permite ir recuperando las inversiones realizadas. Por otra parte, solamente el 18,57% de las empresas que comunican políticas de RSE llevan a cabo acciones en los tres ámbitos y más de la mitad de estas entidades comunican un único aspecto.

Los resultados obtenidos en relación con las características empresariales de las firmas permiten observar diferencias por sectores de actividad a la hora de divulgar información de RSE, destacan las empresas que llevan a cabo actividades de suministro de agua y energía eléctrica, mientras que hay otras actividades como son las artísticas o financieras y de seguros que no comunican actuaciones de RSE. Adicionalmente no se aprecia que la actividad empresarial predisponga a realizar determinadas prácticas de RSE, ya que en la mayoría de sectores de actividad predomina la realización de acciones medioambientales.

Conforme al tamaño son las entidades de menores dimensiones de la muestra las que más comunican actuaciones de RSE, esto puede ser debido a que a las Pymes se les

atribuye una relación más cercana con sus grupos de interés, lo que les lleva a involucrarse, aunque a veces sea de modo inconsciente, con prácticas socialmente responsables. Otra característica que se puede destacar es que las empresas que llevan más tiempo realizando su actividad realizan más actuaciones de RSE al tener consolidados unos mayores vínculos con el entorno que les permite desarrollar determinadas políticas sostenibles. Sin embargo, la forma jurídica de las entidades de la muestra no influye a la hora de comunicar políticas de RSE.

El otro objetivo planteado en el trabajo es analizar la relación entre la divulgación de prácticas de RSE y el rendimiento financiero. En una primera aproximación se puede decir que el promedio de los indicadores de rendimiento es superior en las empresas que realizan actuaciones de RSE que en las que no las realizan. Además, las entidades que han logrado mayores rendimientos económico-financieros son las que efectúan actuaciones en los ámbitos de recursos humanos y sociedad, mientras que cuando los resultados son inferiores las actuaciones que más comunican son las de medio ambiente. Es decir, en el momento que las empresas deciden llevar a cabo acciones de RSE optan por las medioambientales ya que suelen repercutir más a corto plazo en el resultado de la firma, pero si los rendimientos son más elevados comunican información sobre políticas de recursos humanos y de sociedad que suelen tener un efecto más a largo plazo.

Asimismo se ha observado que las firmas que han llevado a cabo prácticas en los tres ámbitos son las que han logrado mayores rendimientos financieros, siendo muy superiores a los de las entidades que no han comunicado ninguna práctica sostenible. Además, el análisis de la vinculación entre los valores de los indicadores financieros y el número de las actuaciones empresariales pone de manifiesto que las empresas con mayores desempeños son las que sobresalen en el número de políticas de RSE comunicadas.

Entre las limitaciones se puede indicar es que para la selección de la muestra se escogieron únicamente las empresas focalizadas en una misma provincia, por lo que el estudio podría ser refutado tanto a nivel regional como nacional, ampliando el abanico de empresas. Asimismo, ha de señalarse que se analiza la relación entre los rendimientos financieros logrados por las firmas y la divulgación de acciones de RSE, puesto que la información económico-financiera corresponde a un ejercicio económico

anterior a la información obtenida en las páginas web para determinar el indicador de grado de actuación de RSE. Además, no se puede olvidar la existencia de otros fundamentos teóricos que apoyan la existencia de la relación inversa (efecto de la RSE en el rendimiento financiero) o incluso la bidireccionalidad de la causalidad.

Otra limitación al estudio es la medida de responsabilidad social utilizada que ha sido elaborada en función de la información proporcionada por las entidades en sus páginas web sin tener en cuenta otro tipo de información. A lo que hay que añadir la dificultad para clasificar las actuaciones de RSE puesto que la práctica que hace cada empresa es distinta. En relación con la búsqueda de estos datos hay que señalar la dificultad para localizarla en muchas páginas web al no mostrarse claramente y el hecho de que muchas de web revisadas no estaban actualizadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alejos Góngora, Cl. L. (2014). *Responsabilidad social corporativa en la era digital de la información de la comunicación*. Cuaderno de la Cátedra "la Caixa" de Responsabilidad Social de la Empresa y Gobierno Corporativo, nº 25. IESE Business School, Universidad de Navarra.
- Argandoña, A. (2013). ¿Qué es y qué no es la responsabilidad social? *Boletín del Centro de Investigación de Economía y Sociedad*, nº 100.
- Arimany, N.; Puigui, S.; Sábata, A. (2013): "Análisis de los indicadores RSC / indicadores financieros en las empresas no financieras del Ibex. *Revista Iberoamericana de Contabilidad de Gestión*, vol. XI, nº 21, enero-junio.
- Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas (AECA) (2009). *Inversión socialmente responsable: Estrategias, instrumentos, medición y factores de impulso*. Madrid: AECA.
- Azuero, D. (2009): *La comunicación de la RSE. Propuesta para un modelo de comunicación*. Cuaderno Forética, nº 13.
- Charlo Molina, M. J.; Moya Clemente, I.; Muñoz Rubio, A. M. (2013). Factores diferenciadores del índice de responsabilidad español. *Cuadernos de Gestión*, vol. 13, nº 2, pp. 15-37.
- Comisión Europea (2001). *Libro Verde: Fomentar un marco europeo para la responsabilidad social de las empresas*. Bruselas.
- (2011). *Estrategia europea de la UE para 2011-2014 sobre la responsabilidad social de las empresas*. Bruselas.
- Cuadrado Ballesteros, B.; García Rubio, R.; Martínez Ferrero, J. (2015). Efectos de la composición del consejo de administración en las políticas de responsabilidad social corporativa. *Revista de Contabilidad*, vol. 18, nº 1, pp. 20-31.
- De la Cuesta González, M. (2005). "La responsabilidad social corporativa o responsabilidad social de la empresa. *Jornadas de Economía Alternativa y Solidaria*, Bilbao.
- Forética (2015): *Informe Forética 2015 sobre el estado de la RSE en España. Ciudadano consciente, empresas responsables*. Forética.

- Foro de Expertos (2007). *Informe del Foro de Expertos en responsabilidad social de las empresas*, en <http://www.empleo.gob.es/>
- Gallardo Vázquez, D.; Castilla Polo, F. (2013). Diseño de un sistema de comunicación eficaz para la responsabilidad social en PYMES. *Tribuna Económica ICE*, nº 872, pp. 161-178.
- Gómez Carrasco, P.; Ucieda Blanco, J. L. (2013): La relación entre responsabilidad social empresarial y desempeño financiero. *Estudios financieros. Revista de contabilidad y tributación: Comentarios, casos prácticos*, nº 360, pp. 225-260.
- Gómez García, F. (2008). Responsabilidad social corporativa y performance financiero: Treinta y cinco años de investigación empírica en busca de un consenso. *Principios*, nº 11, pp. 5-22.
- Hernández Perlínes, F.; Sánchez-Infante, J. (2015). La influencia de la responsabilidad social empresarial (RSE) en los resultados económicos (RE) de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES). *XXIII Congreso EBEN*, Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla.
- Herrera Madueño, J.; Larrán Jorge, M.; Lechuga Sancho, M. P.; Martínez Martínez, D. (2014). Motivaciones hacia la responsabilidad social en las PYMEs familiares. *Revista de Empresa Familiar*, vol. 4, nº 1, pp. 21-44.
- (2016). Responsabilidad social en las PYMES: Análisis exploratorio de factores explicativos. *Revista de Contabilidad-Spanish Accounting Review*, vol. 19, nº 1, pp. 31-44.
- International Standard Organization (ISO) (2010). *Guía de la responsabilidad social, ISO 26000*. Génova: ISO.
- Miras Rodríguez, M. M.; Carrasco Gallego, A.; Escobar Pérez, B. (2011). Una revisión de los meta-análisis sobre responsabilidad social corporativa y rendimiento financiero. *Revista de Estudios Empresariales*, nº 1, pp. 118-132.
- (2014). Responsabilidad social corporativa y rendimiento financiero: Un meta-análisis. *Revista Española de Financiación y Contabilidad*, vol. 43, nº 2, pp. 193-215.
- Olcese, A.; Rodríguez, M. A.; Alfaro, J. (2008). *Manual de la empresa responsable y sostenible*. Madrid: McGraw-Hill.

- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2006). *Iniciativa InFocus sobre responsabilidad social de la empresa*. Ginebra, marzo.
- Preston, L. E.; O'bannon, D. P. (1997). The corporate social-financial performance relationship. A typology and analysis. *Business and Society*, vol. 36, nº 4, pp. 419-429.
- Ramos, E. G. (2008). *La gestión de las relaciones y la responsabilidad social empresarial*. Eumed. net.
- Rivero Torre, P. (2006). La responsabilidad social corporativa en la Pymes. *Revista de Relaciones Laborales*, nº 14, pp. 77-91.
- Roser Hernández, I. (2005). *Guía de la responsabilidad social corporativa para las Pymes*. Observatorio de Responsabilidad Social Corporativa/Fundación Monte.
- Saez Gallego, C. (2011): La Guía ISO 26000: Facilitando la adopción de prácticas responsables en la empresa. *Revista de Responsabilidad Social de la Empresa*, nº7, pp. 213-224.
- Tarrés, E. (2007). ¿Es posible la responsabilidad social en las Pymes?. *Directivos*, vol. 7, pp. 118-119.
- Tascón López, R. (2008). *Aspectos jurídicos-laborales de responsabilidad social corporativa*. Madrid: Centro de Estudios Financieros.
- Vicente, A.; Ruiz, M.; Tamayo, U.; Balderas, A. (2004). *Compatibilidad entre responsabilidad social corporativa y competitividad: Estado de la cuestión en el ámbito internacional*. Instituto de Economía Aplicada de la Empresa UPV/EHU, Universidad del País Vasco.